

JESÚS ENTREGADO Y JUZGADO

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

APARTADOS

- I.- JESÚS ENTREGADO, p. 2
- II.I- EL JUEZ JUZGADO, p. 27
- II.II- EL CORAZÓN DEL JUZGADO, p. 67
- II.III- LA ACUSACIÓN, p. 82
- II.IV- LA SENTENCIA, p. 92

I.-JESÚS ENTREGADO

- Esc.-David respeta a Saúl que le persigue sin causa
 Padres.-La fidelidad de Jonatán a David
 Asc.-El alma confiada a Dios. (Kempis).
 Poesía.-La traición de Judas. (Quevedo).
 Ratio universales.-La traición sindicalista
 Poesía.-No alma no. Quevedo.
 Hg.-"Se apoderaron de Jesús". Últimas letras escritas por Moro.
 Poesía.-Para tres tesoros.
 Hª.-Pizarro no cierra los portones el 26-VI-1541.
 Poesía.-No todo. (Quevedo).
 Hª.-Julio César no se protege del peligro.
 Poesía.-De apóstol. Quevedo.
 Hª.-Olid confía en la nobleza de sus vencidos
 Poesía.-Dice-Le Judas. (Quevedo).
 Hª.-Cortés descubre una gran conspiración y la desconoce
 Poesía.-Véndeme
 Hª.-El odio de los mestizos a sus fuentes, odio de sí mismos
 El odio de los mestizos es idólatra y antropófago, y anticristiano.
 Poesía.-El cordel. (Quevedo).
 Hª.-Antonietta y el odio a la República terrorífica
 Poesía.-Un ejército. L. De Vega.
 Lit.-Casandra desoída por la general complicidad o cobardía.
 Poesía.-De acero. (Lope).
 Lit.-La fidelidad al error y al mal
 Poesía.-Quién eres. Lope.
 Teología.-Los distintos modos de suicidarse y la salvación. (Ratzinger)
 Poesía.-Yo siempre hablé claramente. (Lope de Vega).
 Sociedad civil.-La destrucción del holding y su carácter maligno.

2.- La fidelidad,

- 2-.Esc.La fidelidad de Jonatán
 2-.La deriva traidora
 2-.Julio César no da la señal y evita una matanza
 2. 1. La Reina separada de los suyos
 2. 2. El apresamiento de Moteczuma
 2. 3. El silencio de la Reina
 2. 4. La volubilidad cempoalense
 2. 5. El apresamiento de Guatemocín
 2. 6. La desobediencia de Alderete
 Estudio.- La paradoja cristiana: morir para vivir.
 Teología. La donación amorosa vence.

1.- LA CONFIANZA

- Esc.-David respeta a Saúl que le persigue sin causa
 Padres.-La fidelidad de Jonatán a David
 Asc.-El alma confiada a Dios. (Kempis).
 Poesía.-La traición de Judas. (Quevedo).
 Ratio universales.-La traición sindicalista
 Poesía.-No alma no. Quevedo.
 Hg.-"Se apoderaron de Jesús". Últimas letras escritas por Moro.
 Poesía.-Para tres tesoros.
 Hª.-Pizarro no cierra los portones el 26-VI-1541.
 Poesía.-No todo. (Quevedo).
 Hª.-Julio César no se protege del peligro.
 Poesía.-De apóstol. Quevedo.
 Hª.-Olid confía en la nobleza de sus vencidos
 Poesía.-Dícele Judas. (Quevedo).
 Hª.-Cortés descubre una gran conspiración y la desconoce
 Poesía.-Véndeme
 Hª.-El odio de los mestizos a sus fuentes, odio de sí mismos
 El odio de los mestizos es idólatra y antropófago, y anticristiano.
 Poesía.-El cordel. (Quevedo).
 Hª.-Antonieta y el odio a la República terrorífica
 Poesía.-Un ejército. L. De Vega.
 Lit.-Casandra desoída por la general complicidad o cobardía.
 Poesía.-De acero. (Lope).
 Lit.-La fidelidad al error y al mal
 Poesía.-Quién eres. Lope.
 Teología.-Los distintos modos de suicidarse y la salvación. (Ratzinger)
 Poesía.-Yo siempre hablé claramente. (Lope de Vega)

ESCRITURA

David después de haber podido matar a Saúl que le persigue con el ejército.

"¿Por qué me persigues, mi señor? ¿Qué he hecho, qué culpa tengo? Si es el Señor quien te instiga contra mí, apláquese con una oblación; pero si son los hombres, ¡malditos de Dios, porque me expulsan hoy, y me impiden participar de la herencia del Señor, diciéndome que vaya a servir a otros dioses". (1 Sm 26).

"El Señor me envió a profetizar contra este templo y esta ciudad las palabras que habéis oído. Pero ahora **enmendad vuestra conducta y vuestras acciones** y el Señor se arrepentirá de la amenazada que pronunció contra vosotros. **Yo por mi parte estoy en vuestras manos: haced de mí lo que mejor os parezca. Pero sabedlo bien: si vosotros me matáis, echáis sangre inocente sobre vosotros, sobre esta ciudad y sus habitantes**". (Jr 26).

PADRES

La fidelidad de Jonatán a la amistad con David ante la amenaza de Saúl

“Y habiendo pronunciado Saúl sentencia de muerte contra David, Jonatán no traicionó a su amigo: ¿por qué va a morir David? ¿Qué ha hecho? Él se jugó la vida cuando mató al filisteo; bien que te alegraste al verlo. ¿Por qué ha de morir? El rey fuera de sí al oír estas palabras, intenta clavar a Jonatán en la pared con su lanza llenándolo además de improperios: ¡Hijo de perdida -le dice- ya sabía yo que estabas confabulado con él para vergüenza tuya de tu madre; Y, a continuación, vomita el veneno que intenta fomentar su envidia: Mientras el hijo de Jesé esté vivo sobre la tierra, tu reino no estará seguro”. (Elfredo, PL 195, 692).

ASCÉTICA

El perfil de alma confiada

“Pon tu pensamiento en el Altísimo y eleva a Cristo tu oración constantemente. Si no sabes meditar cosas sublimes y celestes, descansa en la pasión de Cristo, deleitándote en contemplar sus preciosas llagas. Sufre por Cristo y con Cristo, si quieres reinar con Cristo”. (Imitación de Cristo, l.2 ,1-6).

POESIA

La traición de Judas (Quevedo).

“Viendo el mísero Judas que vendido
El unguento que en Cristo fue vertido,
Si no se derramara,
A muchos pobres hombres remediara,
Por salir con su tema y su porfía
Vendió al mismo Señor que lo tenía;
Y de aquesta manera
Dio remedio a más pobres que quisiera”.

“No entendáis que amistad os hace Judas,
Ánimas fieras, de piedad desnudas,
Pues lo que a él de balde le fue dado
Por el mismo Señor que fue entregado,

Hoy por treinta dineros
 Lo vende a vuestros príncipes severos.
 Mas no es razón que la llaméis codicia;
 Pues antes fue largueza
 Dar por poco dinero tal riqueza”.

RATIO universalis

Los sindicatos traicionando a los desempleados.

“El primer derecho de estos cuatro millones de desempleados sería el de disponer de unos sindicatos que no abduquen permanentemente de la función social que les da sentido. El protagonismo de los sindicatos en la manifestación (010) de hoy no puede ser la escenificación de la incoherencia de unas organizaciones que, más que defender los derechos de los trabajadores, en activo o en paro, se vienen dedicando, desde hace mucho tiempo, a mantener un estado de cosas, siempre y cuando sigan siendo los beneficiarios de los favores del Gobierno de turno”.
(LA GACETA, 23-2-10).

POESÍA

“No alma, no, ni la conciencia fíes
 De que te ofrece a Cristo si le vende,
 Quien te pide interés, por Él pretende,
 Que del Señor que compres te desvíes”.
 (Quevedo).

HAGIOGRAFÍA

Peter Berglar: Tomás Moro, p. 375.

Pero en la anterior inquisitoria con Cromwel ha aparecido un documento que narra cómo Rich dejó al preso con las palabras: "Dios se digne apiadarse de Vos, sir; **veo que no queréis cambiar de opinión**". Y agregó la advertencia de que **su silencio le supondría graves peligros**, ya que no era menos afrentoso que la negación abierta. "Y por eso, ¡que Jesús se digne concederos mejor juicio".

Y arramblaron con los libros, manuscritos, papel y tinta para impedir el contacto de Moro con el exterior. Sir **Thomas cerró las contraventanas y oscureció la habitación**. Al preguntarle el carcelero por qué lo hacía en pleno día, dio una respuesta llena de realismo: "**cuando se llevan el mostrador y las herramientas de trabajo es hora de cerrar la tienda**".

Y entre los manuscritos estaba una narración sobre la Pasión del Señor que se quedó en las siguientes palabras: "**y se apoderaron de Jesús**".

El 14 de junio volvió a ser interrogado. Le plantearon las tres preguntas siguientes:

1.-"Si reconocía al **Rey como cabeza suprema** de la Iglesia, supreme Head". Respuesta según el acta: "**no puede dar respuesta**".

2.-"Si reconocía el **matrimonio del Rey** con la Reina Ana como legítimo y con ello como ilegítimo aquél con lady Catalina. Respuesta: "**ni habla en contra ni da respuesta**".

3.-"Por qué creía que como súbdito del rey, él no tenía por ley la misma obligación que todos los demás súbditos de responder a dichas preguntas y de reconocer la supremacía del rey". "**No puede dar respuesta**", es su contestación según la misma nota.

Pero ante la Comisión en Westminster responderá algo más con una fórmula "que resonaría a través de los siglos".

POESÍA

(Quevedo)

“Para tus tesoros, Fabio, guías
A Cristo, por tu bien sólo pretende,
Dáse-Le al pobre en quien desnudo atiende,
Que por su mano humilde se Le envíes”.

HISTORIA

La generosidad y franqueza de Pizarro ante todos los que le rodeaban, incluso los que le juzgaban enemigo.

Joseluis Olaizola: Francisco Pizarro, p. 214.

“El 26 de junio de 1541 amaneció muy oscuro, -era domingo- con presagios de tormenta y con muchos rumores sobre lo que estaban urdiendo los de Chile (los almagristas) de manera que convencieron al gobernador (Pizarro) sus deudos más próximos que no fuera a misa a la catedral sino que la oyera en su oratorio como tenía por costumbre los otros días de semana. Accedió su señoría aunque no de buen grado pero no consintió tomar otras medidas ni tan siquiera cerrar el gran portón que conducía al interior del palacio y que gustaba de tenerlo de par en par como muestra de que las puertas del gobernador siempre estaban abiertas para quien quisiera visitarlo. Tampoco consintió rodearse de gente de armas ni tan siquiera de portar él las suyas porque decía que los hierros eran para moverse en tierras salvajes no entre cristianos”.

El cronista Ramírez lo recalca y juzga.

“Bastara que su señoría hubiera mandado cerrar el portón para que otro hubiera sido el cantar pero cruzar la calle y encontrarse los de Chile al pie de las escaleras que conducían al comedor donde el marqués se regalaba como todos los domingos con los suyos todo fue uno. Dicen que fue soberbia por su parte no mandar cerrar puertas como si su persona estuviera por encima del bien y del mal y razón no les falta aunque más que soberbia fue que no alcanzaba a comprender que de tal manera se le pudiera perder el respeto a quien gobernaba con títulos bastantes en nombre de su majestad el emperador”.

POESÍA

(Quevedo)

“No todo beso es paz, como lo has visto,
Y advierte que en la propia compañía

De Jesús hay discípulo malquisto".

HISTORIA

César advertido y confiado

Julio César confiado y desapegado

“En el momento en que tomaba asiento, los conjurados le rodearon so pretexto de presentarle sus respetos, y en el acto Tilio Cimbro (cesariano pero a quien había denegado un perdón para su hermano) que había asumido el papel principal, se acercó más, como para hacerle una petición, y, al rechazarle César y aplazarlo con un gesto para otra ocasión, le cogió de la toga por ambos hombros; luego, mientras César gritaba “¡esto es una verdadera violencia!” uno de los dos Cascas le hirió por la espalda, un poco más debajo de la garganta. César le cogió el brazo atravesándoselo con un punzón, e intentó lanzarse fuera, pero una nueva herida le detuvo. Dándose cuenta entonces de que se le atacaba por todas partes con los puñales desenvainados, se envolvió la cabeza en la toga, al tiempo que con la mano izquierda dejaba caer sus pliegues hasta los pies, para caer más decorosamente, con la parte inferior del cuerpo cubierta. Así fue acribillado por veintitrés puñaladas, sin haber pronunciado ni una sola palabra, sino un gemido al primer golpe, aunque algunos han escrito que al recibir el ataque de Marco Bruto le dijo: “¡tú también, hijo?”. (Suetonio: Vidas de los doce Césares, libro 1).

POESÍA

(Quevedo)

“De apóstol de mi ley a carnicero?
 ¿De rico de mis bienes a mendigo?
 ¿Del cayado a la horca sin mi abrigo?
 ¿De discípulo a ingrato dispenserero?”

HISTORIA

La vida humana es siempre azarosa y sujeta a las fuerzas con que cuenta la criatura racional: la verdad de la realidad y su carácter prospectivo, universal y por lo mismo unida. No existe universalidad sin unidad. Por lo tanto rota la unidad se ha roto la universalidad, y por lo mismo se ha tocado el abismo del absurdo y sin-sentido. ¡La historia humana es una sucesión de estupideces confesadas alocadamente y a sabiendas de ser contradictorias y contrarias.

El choque de Olid, otros aventados y los de Cortés más cercanos a la unidad.

Atrapado Cortés por Yucatán pero parece ya hacia la zona central (porque habla de montañas escarpadas), mientras buscaba a Olid alzado en armas, se encuentra con una mujer que habla de haber servido a los españoles.

“Pero Cortés tenía que ir con mucha cautela al acercarse a sus compatriotas. ¿Quiénes eran? Si eran los de Olid, ¿estarían con él o con el capitán rebelde?” Envía a Sandoval en canoa quien se hace con cuatro españoles pescando que narran el fin desastrado de la rebelión de Olid.

Choque entre rebeldes.

“Francisco de Las Casas había llegado a Las Hibueras con una armada bastante fuerte para imponerse a Olid pero no a una tormenta que le precipitó contra la costa, destrozándole los barcos y poniendo a los hombres en grave peligro; Olid se apoderó de Las Casas y luego, con las tropas suyas y las nuevas, avanzó contra Gil Dávila, otro conquistador que a la sazón andaba operando por cuenta propia en aquellas regiones, venciénolo y tomándolo también prisionero”.

Bien Olid se hace con todo. “Olid era un andaluz bravo y confiado que se contentó con desarmar a sus prisioneros, pero los dejó en libertad y aun acostumbraba a comer a la misma mesa con ellos. “Señor capitán -le decía Las Casas medio en burlas medio en serio-, mire bien por su persona que un día u otro

tengo de procurar de le matar". Olid se reía, y teníanlo como cosa de burla. Pero un día que habían cenado juntos los tres, ya alzados los manteles y retirados los pajes, mientras hablaban de las conquistas de Méjico y ventura de Cortés, echó mano Las Casas de un cuchillo de escribanía muy agudo que llevaba escondido y cogiendo de las barbas a Olid se lo clavó en la garganta; los soldados de Cortés que estaban en el secreto añadieron tantas heridas que Olid no se pudo valer, aunque como era muy recio y membrudo y de muchas fuerzas, se escabulló dando voces. "¡Aquí del Rey e de Cortés contra este tirano!" dijeron a voces Las Casas y Dávila. "Pues como oyeron el nombre de su majestad y de Cortés todos los que venían a favorecer la parte de Cristóbal de Olid no osaron defendelle". Después de un proceso en regla, claro que en nombre de Cortés (y del Rey, por supuesto), Olid pereció en la horca". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, pág. 504).

POESÍA

(Quevedo)

"Dícele a Judas el Pastor Cordero
 Cuando Le vende: "¿A qué viniste, amigo?
 ¿Del regalo de hijo a mi castigo?
 ¿De oveja humilde y simple a lobo fiero?"

HISTORIA

Cortés descubre tantos conspiradores en su propia tropa que decide desconocerlos para no tener que ajusticiarlos.

Era el 22 de abril de 1521. En este día llega a Tetzcuco para iniciar la reconquista. Se propone unos días de descanso.

“Pero en aquel momento, como ya le había sucedido más de una vez, tuvo que hacer frente a un grave peligro interior, el de una conspiración dentro de su propio ejército. A los dos días de su llegada a Acolmán un soldado que estaba en el secreto vino a descargarle su alma declarándole que el cabecilla de la conspiración era un tal Antonio de Villafña, cuyo plan consistía en asesinar a Cortés y a sus mejores capitanes, dando el mando a un cuñado de Diego Velásquez, Francisco Verdugo, que según parece no estaba al tanto de la conspiración. Se entregaría a Cortés una carta cerrada y sellada, diciéndole que venía de su padres, y cuando estuviera leyendo, los conspiradores caerían sobre él. Cortés, con un grupo de capitanes y soldados de su confianza, se fue derecho al alojamiento de Villafña, a quien halló rodeado de otros conspiradores: echó mano de él y le arrancó del pecho un papel donde tenía la lista de sus cómplices. Eran tantos, y entre ellos tantos de calidad, que el sagaz Capitán hizo correr el rumor de que Villafña se había tragado el papel, prefiriendo que la tropa creyese que no conocía a los conspiradores. Se organizó una guardia especial al mando de un Capitán de su confianza, no ahorcó a más que a Villafña, y en cuanto a los demás conspiradores, los trató con deferencia externa si bien con la debida distancia interior”.
(Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 431-2).

POESÍA

(Quevedo)

“Vénde-Me y no te vendas, y mi muerte
Sea rescate también a tus traiciones.
No siento mi prisión, sino perderte”.

HISTORIA

La incertidumbre de la humanidad ante la comprensión del bien y el mal.

Entorno al afán de Cortés de la Nueva España.

“¿Cómo podía adivinar que en la entraña de razas y naciones viven ocultos océanos de instintos, de emociones, y de oscuras pero tenaces memorias, y que preparaba para la Nueva España siglos de tormentos mentales y morales? ¿Cómo podía adivinar que un día vendría en que habría que proteger con el secreto sus cenizas enterradas por expreso deseo suyo en Nueva España, contra la furia de las multitudes de la nación que había fundado, revuelta en frenesí destructor de sí misma contra el hombre a cuya visión debía la existencia? ¿Cómo podría adivinar que aquel Méjico creado por él erigiría una estatua a Guatemocín, no para honrar a Guatemocín sino para insultarle a él; que un pintor de aquella raza que tanto había ello él para ennoblecer y libertad de sus espantosos prejuicios, llegaría un día a embadurnar los muros de su palacio en Cuernavaca con calumniosas escenas de la conquista de que hasta el tal pintor es inocente puesto que le brotan de insondables abismos raciales?”

“La pobre humanidad que lleva siglos buscando su paz y unidad por los caminos tortuosos de la historia, avanzando a tientas, casi ciega, a la débil luz de su razón, por la realidad exterior y por la más procelosa todavía de su propia alma, en un mundo que le cela tercamente sus complejos secretos, **la pobre humanidad es cruel devoradora de sus propios héroes**, a quienes condena a malgastar tesoros de energía y de abnegación en gestos de trágica incoherencia para con los fines que ella misma persigue”.

“Grande por sus hechos, más grande todavía por su trágica vida, Cortés es símbolo adecuado de la tragedia del hombre en la tierra”. (Salvador de Madariaga: Austral, pg.561-2).

POESÍA
(Quevedo)

“El cordel que a tu cuello le dispones,
Judas, ponle a mis pies con lazo fuerte,
Perdónate, y a Mí no Me perdones”.

HISTORIA

María Antonieta recibe una llamada a la evasión de La Conserjería y envía mensajes y es denunciada y salva a los sobornados.

La dificultad de hacer transitar debidamente una llamada salvadora.

Ya sabemos que uno de los mandos militares logra en pleno silencio -se supone pagando a Michonis el vendedor de limonadas- pasar a ver a la Reina. Tira un clavel con una nota dentro brindándole dinero para sobornar a toda quien hiciese falta.

Pasa notas -por falta de papel- escritas con puntitos de aguja sobre papel.

"Entrégale este billete al gendarme Gilbert con la promesa de una alta recompensa para que lo transmita a aquel desconocido cuando vuelve a presentarse".

"Parece que el gendarme Gilbert vaciló íntimamente. Trescientos luises de oro, cuatrocientos luises de oro, relumbran tentadoramente ante un pobre diablo como él: pero también la cuchilla de la guillotina tiene un funesto brillo y centelleo. Siente compasión por la pobre mujer pero también teme perder su puesto. ¿Qué hacer? Ejecutar el encargo se llama hacer traición a la República; hacer de delator es abusar de la confianza de esta pobre y desgraciada mujer; confiarse a la mujer del portero, a la todopoderosa madame Richard. Y he aquí que también madame Richard comparte su perplejidad. Tampoco ella se atreve a guardar silencio, tampoco ella se atreve a hablar claramente y mucho menos dejarse envolver en una conjura tan peligrosa; probablemente ha sonada ya en sus oídos el campaneó secreto del millón".

No presentan ninguna denuncia pero tampoco callan por completo. Confían en secreto a un superior, Michonis, también sobornado -ya es la segunda vez, la primera en el Temple-. Michonis ya tiene en este asunto dos testigos que lo están observando en medio de esta semidenuncia.

“Con apariencia de gran severidad le quita a la buena madame el papel sospechoso, se lo mete en el bolsillo y le ordena que no hable nada acerca de ello. Naturalmente no redacta ningún informe. Y retírase suavemente ante el peligro”.

Pasan cinco días sin decir nada. El tres de septiembre redacta un informe para sus jefes; dos horas mas tarde los comisarios de la Comune precipítanse en la Conserjería ya muy agitados e interrogan a todos los interesados”.

“La Reina al principio niega. No ha reconocido a nadie”. Dice que no tiene nada con qué escribir. Madame al decir que le ha entregado una hoja. Michonis la presenta pera habiendo hecho tantos puntos que no se lee nada. La Reina oculta a todos tanto al oficial como a todos los demás que están a su alrededor.

POESÍA

(Lope de Vega).

“Un ejército furioso,
Todo de testigos falsos,
Donde es capitán la envidia
Y el alférez el engaño”.

LITERATURA

El dolor de Casandra desoída

Estrofa 6ª

“¡Ay de mí, desgraciada; ¡Infausto destino;
¡Anuncio que colma la copa de mi propio infortunio;
¿Para qué me trajiste aquí -¡desgraciada de mí!-, sino
a acompañar a otro en la muerte? ¿A qué, ni no?”

Coro.-“Tienes la mente delirante, posesa por la deidad,
y por ti misma gritas un canto desprovisto de melodía,
igual que el pajizo ruiseñor, insaciable de trinos -
¡ay!- con desdichado corazón, gime -Itis, Itis- a lo
largo de todo un destino florido de males” (1).
(Esquilo: Agamenón, v.1135-1145).

1.-Expresión proverbial para indicar que no se puede o
no se debe hablar.

POESÍA

(Quevedo)

“De acero, miedo y mentiras,
Para sólo un hombre armados,
A Cristo presenta a Anás,
Puesto en la garganta un lazo”.

LITERATURA

La dictadura unitaria y universal de la incredulidad.
La unidad de la herejía

Chésteron: Autobiografía.

El momento de la transición a la fe católica al descubrir su forma de pensar.

La llamada divina resulta a la espontaneidad y naturalidad humana como provocativa, inesperado, quién sabe si absurda. ¡Dios se las gasta así!

Escribió un libro titulado "Ortodoxia".

"El título mantuvo una cierta virtud: era provocativo. Y el que fuera provocativo supone realmente una prueba para aquella extraordinaria sociedad moderna. Yo había empezado a descubrir que en todo aquel cenagal de herejías inconsistentes e incompatibles la única herejía realmente imperdonable era la de la ortodoxia. Una defensa seria de la ortodoxia era mucho más sorprendente para el crítico inglés de lo que era un serio ataque a la ortodoxia para un censor ruso que no lo dejó pasar por la frontera. Y a raíz de esta experiencia aprendí dos cosas muy interesantes y que sirven para dividir toda esta etapa de mi vida en dos períodos distintos. Prácticamente casi todos en el mundo de la literatura y el periodismo empezaron a dar por sentado que mi fe en la doctrina cristiana era una pose o una paradoja. Los más cínicos creían que era sólo un truco. Los más leales y generosos sostenían con cariño que era sólo una broma. Todo el horror de la verdad, la bochornosa constatación de que yo realmente creía en todo aquello estalló ante ellos mucho después. Los críticos se mostraron casi siempre elogiosos con lo que les gustaba llamar mis brillantes paradojas hasta que descubrieron que realmente yo quería exactamente decir lo que decía. A partir de ese momento han sido combativos y no les culpo de ello".

POESÍA

(Quevedo)

“¿Quién eres, hombre? Le dice
¿De qué vives? ¿Qué es tu trato?
¿Qué discípulos Te siguen?
¿En qué ciencias eres sabio?

“Jesús de paciencia ejemplo,
Responde, los ojos bajos,
Con ser el más alto espejo
De su Padre soberano”.

TEOLOGÍA

Las lecciones de la muerte cara a la humildad, a la conversión amorosa o a la desesperación absurda.

"1.-La muerte está presente como **vanidad** de una existencia hueca, que se reduce a una vida aparente".

"2.-La muerte se halla presente en cuanto **proceso físico de disolución** que acompaña inseparablemente la vida, se manifiesta en la enfermedad y desemboca en la muerte física".

"3.-La muerte sale al encuentro en el **arrojo del amor**, que se abandona a sí mismo y se entrega al otro; **la muerte se hace encontradiza en la renuncia a la ventaja propia a favor de la verdad y la justicia**".

"El dolor, la enfermedad puede paralizar al hombre como hombre, destruyéndolo no sólo físicamente, sino también en el sentido psíquico y mental. Pero **el dolor puede igualmente alejar el orgullo y el embotamiento del espíritu, llevando al hombre a encontrarse a sí mismo. El forcejeo con el sufrimiento representa el lugar propiamente tal en que se dilucida lo humano. Porque es ahí donde el hombre se ve confrontado de modo concreto e insoslayable con el hecho de que no puede disponer de su propia vida y de que no le pertenece ni su propia vida**".

"A ello puede responder con la **obstinación que intenta, con todo, imponerse a toda costa, echándose en manos de una ira desesperada como postura fundamental**. Pero su respuesta puede consistir también en el intento de confiarse a un poder extraño, dejándose llevar sin miedo y sin mirarse a sí mismo por el temor que siente. De esa forma su postura cara al dolor, cara a la presencia de la muerte en la vida se funde con la **actitud fundamental que llamamos amor**". (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 97-98).

POESÍA

(Quevedo)

"Yo siempre hablé claramente,
Con mi doctrina enseñando

En público, que en secreto
No es la comisión que traigo".

“¿Qué Me preguntas a Mí,
Pues que puedes preguntarlo
A tantos que Me han oído,
Que ellos sabe lo que trato”.

SOCIEDAD

Aniversario del expolio de Rumasa: 23-2-1983.

La destrucción de un holding y el carácter de infamia moral por ataque al pueblo y a la nación y su riqueza. Una más de las infinitas y grandiosas desgracias producidas por la vacuidad infatuada de la progresía, hipócrita, necia y localizada en la izquierda. ¿Por qué se ponen a la izquierda si donde se pongan, son igualmente malignos? ¡Oh la izquierda, el socialismo, capitaneado por don Felipe Glez. Marquez y todos los votantes ufanos.., y siempre ufanos;

“El holding, que contaba en 1983 con más de 700 empresas; que, daba trabajo a 65.000 personas y generaba un volumen de negocio de 350.000 millones de pesetas (de las de antes), representaba entre el 1,5 % y el 2 % del PIB español. ¡Casi nada; Intervinieron la corporación y desmontaron una por una sus partes, tomaron el control de todas las sociedades y expropiaron directamente las acciones de cada una de ellas. Era tal el afán de enriquecerse a costa del empresario que más generaba empleo del país, que hasta se apropiaron de empresas que no pertenecían a la órbita de Rumasa, o se olvidaron de aquellas que realmente si que les pertenecían”. (LA GACETA, 23-2-10).

2.- La fidelidad

- 2-. Padres: La fidelidad de Jonatán
 - 2-. La deriva traidora
 - 2-. Julio César evita una matanza
 - 2. 1. La Reina separada de los suyos
 - 2. 2. El apresamiento de Moctemzuma
 - 2. 3. El silencio de la Reina
 - 1. 4. La volubilidad cempoalense
 - 1. 5. El apresamiento de Guatemocín
 - 2. 6. La desobediencia de Alderete
- Estudio.- La paradoja explica el enigma humano
Literatura.- Casandra muere por ser fiel profeta
Teología. La donación amorosa vence.

2.- La fidelidad de Jonatán

PADRES

“Jonatán, aquel excelente joven, sin atender a su estirpe regia y a su futura sucesión en el trono, hizo un pacto con David y, equiparando el siervo al Señor, precisamente cuando huía de su padre, cuando estaba escondido en el desierto, cuando estaba condenado a muerte, destinado a la ejecución, lo antepuso a sí mismo, abajándose a sí mismo y ensalzándolo a él: Tú serás el rey y yo seré tu segundo”. (Beato Elredo, PL 195, 692).

ASCÉTICA

La deriva traidora

Vida de Cristo, las reiteradas llamadas a Judas que cayeron en vacío y rechazo.

Federico Suárez: La Pasión del Señor, p. 80.

“Hiela el alma pensar en la trayectoria de Judas. Llamado a la más grande santidad, formado a lo largo de tres años personalmente por Ti, acaba solo, desesperado y ahorcándose. ¡Cuántas oportunidades perdidas; ¡Y qué terrible lección para los que llamados por Ti y por su propio nombre para seguir-Te de cerca, destrozan su vida por falta de coraje, o por no querer molestar, agarrándose a mezquinas compensaciones que acaban por convertirles en el mejor de los casos en cristianos - incluso religiosos- mediocres y aburguesados”.

Judas fue poco a poco distanciándose. “Después del episodio del frasco de alabastro determinó romper definitivamente pero todavía no había nada irreparable ni siquiera cuando cerró el trato con los judíos. Tú le dis-Te todavía una oportunidad cuando a la pregunta “¿acaso seré yo?, le contestas-Te “tú lo has dicho”. Pero Judas no quiso aprovecharla. Aún hubo otra: la deferencia que tuviste con él al distinguirlo con un bocado escogido y de nuevo otra más en el Huerto de los Olivos cuando intentas-Te despertar su conciencia ante el crimen que estaba a punto de cometer: “¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?” ¿Con una apariencia de

amor intentas ocultar tu infidelidad? Ya no hubo más oportunidades para rectificar. Cada negativa a una solicitud de la gracia endurece un poco más el corazón”.

2.- HISTORIA

Julio César traiciona una matanza prevista para el uno de enero y aplazada para el 5 de febrero del 65 aC.

“César que había ostensiblemente concedido sus buenos oficios a Craso, pero que no participaba de sus rencores ni de sus ilusiones, y a quien repugnaba una matanza en la que su tío materno, L. Aurelio Cotta, habría sido de los primeros en perecer, se valió de manera que las ejecuciones sangrientas -previstas primeramente para el 1 d enero y luego para el curso del siguiente mes- quedasen aplazadas hasta una fecha en que él preveía que el levantamiento de los españoles, preparado por Pisón, coincidiría con la revuelta que -de acuerdo con su programa- él había predicado a los cisalpinos, en la región del lago de cómo. La muerte de Pisón le proporcionó oportunamente un buen pretexto para no actuar, y cuando llegó la fecha del 5 de febrero del 65, que los conspiradores habían fijado para la reunión, él olvidó voluntariamente darles la señal que habían convenido para arrojarse sobre las víctimas, y que era un trozo de su toga. Así, después de haber aparentado hacer el juego a Craso contra el Senado y contra Pompeyo a la vez, César rompió el compromiso en el momento decisivo; y contento de haber asustado a la nobleza por su audacia, tranquilizado a la ciudad por su cordura, disipado sus aquiescencias de la víspera por el apacible desenlace del cual él era autor, se aprestó a reemprender por su cuenta, con una autoridad enaltecida, las iniciativas fecundas cuya suerte había estado imprudentemente ligada por su jefe inhumano a la afrentosa solución de un quimérico atentato”. (Jerome Carcopino: Julio César, III,II)

2.- 1. La Reina es separada de los suyos

HISTORIA

La noche del 19 de agosto de 1792 en El Temple cuando es dejada sólo la Familia imperial sin sus amistades íntimas.

“De modo grave hiere a la real familia otra medida de precaución. En la noche del 19 de agosto de 1792 preséntanse los funcionarios municipales con la orden de sacar de allí a todas las personas que no pertenezcan a la real familia. Especialmente dolorosa para la Reina es la despedida de madame Lamballe que estando ya en seguro refugio había vuelto voluntariamente de Londres para testimoniar sus amistad en la hora del peligro. Ambas presienten que no volverán nunca a verse; en esta despedida no presenciada por ningún testigo tiene que haber sido cuando María Antonieta como única muestra de cariño regalole a su amiga aquel mechón de cabellos encarrados en un anillo con esta trágica inscripción: “Encanecidos por la desgracia” y que más tarde se halló sobre el despedazado cadáver de la asesinada princesa. También la preceptora madame Touzel y su hija tuvieron que ser trasladadas de esta prisión a otra especial, a la Force; lo mismo que los acompañantes del Rey; sólo un ayuda de cámara le es dejado para servir a su persona. Con ello queda destruida la última apariencia de brillo de una Corte y en adelante las personas de la familia real, Luis XVI, María Antonieta, sus dos hijos y la princesa Elisabeth, se hallan consigo mismas, solas por completo

2.- 2. El apresamiento de Moctezuma

HISTORIA

Catorce de noviembre Cortés se hace con la persona de Montezumac.

De cómo Cortés dice a Carlos V cómo se hace con la persona de Moteczuma y cómo le convence para que se constituya en rehén -con apariencia real- bajo el mando de los españoles.

Salvador de Madariaga: Hernán Cortes, p.295.

La escena se da el 14 de noviembre de 1519.

Cortés se lo dice al Rey: "Pasados seis días después que en la gran ciudad de Temixtitán entré, e habiendo visto algunas cosas de ella aunque pocas según las que hay que ver y notar, por aquellas me pareció y aún por lo que de la tierra había visto, que convenía al real servicio y a nuestra seguridad **que aquel Señor estuviese en mi poder y no en toda su libertad porque no mudase el propósito y voluntad que mostraba en servir a Vuestra Alteza; mayormente que los españoles somos algo inoportunos y importunos e porque enojándose nos podría hacer mucho daño y tanto que no hubiese memoria de nosotros según su gran poder; e también porque teniéndole conmigo todas las otras tierras que a él eran súbditas venían más aína al conocimiento y servicio de Vuestra Majestad"**.

Cortés no se plantea ningún problema moral. "No había razón alguna para que Cortés abrigase la menor duda sobre su derecho a apoderarse del Emperador si así lo creía conveniente". El pretexto que va a usar es un ataque contra sus tropas de Veracruz. Piensa que es preciso esclarecer. Y entretanto estará bajo su protección.

Lleva todo sus domésticos para instalarse en el palacio de su padre donde están alojados los cuatrocientos españoles.

"Monteczuma mandó a sus domésticos a prepararse un aposento en el palacio de su padre, cuartel general de

los españoles y a poco tiempo, varios señores de su Cortes, quitadas todas las vestiduras y puestas por bajo de los brazos, y descalzos, pusieron al Emperador en unas andas "no muy bien aderezadas" y en ellas se lo llevaron con Cortés y los españoles al cuartel general. Iban en mucho silencio y llorando".

2.- 3. El silencio de la Reina apresada

HISTORIA

El paso de María Antonieta del Temple a la Conserjería.

Año de 1793. Primavera. Su hijito el Delfín ya hace algún tiempo que le fue arrebatado para siempre y encomendado a la educación de Simón el zapatero y convicto republicano. Hébert sigue con sus rudas maneras.

Stefan Zweig: María Antonieta, p. 366.

“Tampoco se espanta María Antonieta cuando pocos días más tarde a las dos de la madrugada suena de nuevo un rudo golpe a su puerta. Después de haberle quitado el marido, el hijo, el amante, la corona, el honor, la libertad, ¿qué puede hacer aún el mundo contra ella? Se levanta tranquilamente, se viste y hace entrar a los comisarios. Léenle el decreto de la Convención que ordena que la viuda de Capet sea trasladada a la Conserjería ya que se ha convertido en acusada. María Antonieta escucha tranquilamente y no responde palabra. Sabe que una acusación del tribunal revolucionario es lo mismo que una condena y que la Conserjería es igual a la casa de los muertos. Pero no suplica, no discute, no procura obtener un aplazamiento. No responde ni una palabra a aquellos hombres que como asesinos vienen a sorprenderla con tal mensaje en medio de la noche. Con indiferencia deja que le registren los vestidos y le quiten lo que tiene consigo. Sólo le es permitido conservar un pañuelo y un frasquito de sales. Entonces tiene que despedirse otra vez -¡cuántas veces lo ha hecho ya!- de su cuñada y de su hija. Sabe que son los últimos adioses. Pero el mundo la ha acostumbrado ya a las despedidas”.

“Sin volverse, derecha y firme, dirígese María Antonieta hacia la puerta de su habitación y desciende muy rápidamente la escalera. Rechaza toda ayuda; fue superfluo dejarle el frasquito con fuertes esencias para el caso en que quisieran abandonarla sus fuerzas: ella misma está fortalecida interiormente. Hace mucho tiempo que ha sufrido lo más duro: nada puede ser peor que su vida en estos últimos meses. Ahora viene lo más

fácil: la muerte. Casi se precipita a su encuentro. Con tal rapidez sale de esta torre de espantosos recuerdos que -acaso empañados sus ojos por el llanto- se olvida de inclinarse en la baja puertecilla de salida y se golpea violentamente la frente contra la dura viga. Los acompañantes corren solícitos junto a ella y le preguntan si se ha hecho daño. "No -responde serenamente-, ya no hay ahora cosa alguna que pueda hacérmelo".

2.- 4. La volubilidad cempoalense

HISTORIA

Los de Cempoal están como un burro entre dos piensos.

Primero el cacique de Cempoal le brinda a Cortés ayuda para el transporte.

“El Cacique Gordo puso cuatrocientos “tamemes” a disposición del ejército. Eran éstos mozos de cuerda que solían llevar a cuestras cargas de unas veintidós libras a distancias de unas cinco leguas. Para los españoles, fueron un gran descubrimiento. Los mejicanos no habían inventado la rueda ni tenían animales domesticados que pudiesen cargar; el transporte se hacía siempre a hombros de humanos y todos los soldados tenían que llevar a cuestras el propio equipaje, pues sólo cinco o seis de entre ellos habían traído indios de Cuba”.

Estando aquí, en el pueblo de Cempoal, a petición del cacique avasallado por Moteczuma, aparecen los recaudadores del fisco de él. “La suerte favorecía a Cortés como lo suele hacer con los audaces”. (Madariaga).

Resultado: abandonan el trato con Cortés.

Y se adentra el autor en la inevitable responsabilidad personal.

“¿Qué clase de aliados eran éstos? ¿Cuánto valor suyo propio tendría que infundirles para que se atreviesen a hacer frente a aquel Moteczuma, ante cuyos tiránicos recaudadores se mostraban tan obsequiosos? ¿Cómo se habían trocado sus lágrimas, suspiros y quejas en sonrisas, reverencias y acatos; En el momento en que él había esperado que se aprestasen a una guerra de resistencia, lo que estaban preparando era el alojamiento lujoso y el suntuoso banquete con que se disponían a recibir a sus malvenidos visitantes”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, pág 164).

2.- 5. El apresamiento de Guatemocín

HISTORIA

Los mejicanos buscan refugio entre los españoles el 13 de agosto de 1521.

"El trece de agosto de 1521, Cortés lanzó el último ataque de aquel sitio tesonero comenzado a fines de mayo. Alvarado dirigía el ataque desde Tucuba; Cortés desde la calzada principal, la de Iztapalapa; Sandoval desde el agua. Aun en aquel último momento, Cortés intentó salvar lo que quedaba de Méjico del último desastre que le esperaba, a manos de miles de fieros tlaxaltecas: subió a una azotea y se dirigió con palabras de paz a sus enemigos. El Ciuacotl en persona le contestó que Guatemocín no vendría ante Cortés en ninguna manera, antes bien quería morir. "Vuélvete a los tuyos -replicó Cortés- y preparaos para morir".

"Se llenaron las calles de naturales no combatientes que huían en bandadas hacia el real de los españoles y Cortés tuvo que colocar soldados suyos en las encrucijadas para impedir que los tlaxcatecas les diesen muerte, a pesar de lo cual, escribe al Emperador, "no se pudo tanto estorbar, como eran tantos, que aquel día no mataron y sacrificaron más de quince mil ánimas".

"El rápido avance de los dos ejércitos españoles obligó a los restos de la guarnición a refugiarse en las canoas y Sandoval, que lo observó al punto, puso a su bergantines en persecución de los fugitivos dando órdenes de que se procurase coger a Guatemocín y de que se le tratase bien. Uno de los maestros, García Holguín, observó una canoa algo distinta de las demás, y como sus ballesteros se aprestaban a disparar, vio que los mejicanos hacían señas, apuntando al Uei Tlatoani que iba a bordo. Así quedó apresado Guatemocín, provocando violenta discusión entre Sandoval y García Holguín sobre quién tenía derecho a llamarlo su prisionero. Cortés cortó el debate reclamándolo al instante". Guatemocín fue perdonado y asociado al gobierno de Cortés.

2.6. La Desobediencia de Alderete

Era el 30 de Junio de 1521.

Segunda conquista de Méjico.

Alderete, tesorero real presiona la opinión pública favorable a un asalto definitivo al desafío entre Sandoval y Cortés. Ya ha habido un peligro días antes de desastre por este afán de adentrarse demasiado y no rellenar los puentes para la retirada. Este día ante Alderete como que Cortés cede pero se toma previsiones. Da mando importante a Alderete encargándole que de ningún modo avance sin rellenar cada canal que pasare. Todo marcha bien, avanzan. Pero cuando no se sabe porqué se inicia la retirada el desastre está a punto de acabar para siempre con todos. Muchos españoles son sacrificados mientras resuena el tambor español a muerto, y las trompetas de Guatemocín mandan lucha a muerte. Cortés es apresado. Y un soldado se juega la vida para desprenderlo de las manos indias que le sujetaban para sacrificarlo. Sandoval en un momento que puede va a golpe donde Cortés y le dice: "¿qué es esto? ¿Aquestos son los consejos y ardidés de guerra que siempre nos daba? ¿Cómo ha sido este desmán?" Cortés, que sentía por el joven capitán un afecto paternal le contestó, saltándosele las lágrimas de los ojos: "Oh, hijo Sandoval, que mis pecados lo han permitido, y no soy tan culpable en ello como me ponen todos nuestros capitanes y soldados, sino es el Tesorero Julián de Alderete a quien encomendé que cegase aquel paso donde nos desbarataron y no lo hizo, como no es acostumbrado a guerra ni aun a ser mandado de capitanes".

"Protestó el tesorero pero Sandoval, dejando a su capitán herido discutir este punto con el culpable, volvió a Tucuba al galope de su caballo a tiempo para prestar ayuda a Bernal Díaz y a otros seis soldados españoles que con el agua a la cintura luchaban por salvar un bergantín que habían hecho varar los mejicanos. Luego se batió en retirada". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 443-444).

ESTUDIO

La paradoja cristiana resuelve el enigma humano

“El paganismo declaró que la virtud consistía en una balanza; el cristianismo, que consistía en un conflicto; en el choque de dos pasiones opuestas en apariencia. En realidad, tal contradicción no existe, pero ambos extremos son de tal naturaleza, que no se les puede captar simultáneamente. Volvamos por un momento a nuestra parábola del mártir y el suicida, y analicemos su respectiva **bravura**. No hay cualidad que, como ésta, haya hecho divagar y enredarse tanto a los simples racionalistas: el valor es casi una **contradicción en los términos**, puesto que significa un intenso anhelo de vivir, resuelto en la disposición a morir. “**El que pierda su alma (vida) ése la salvará**”, no es una fantasía mística para los santos y los héroes, sino un precepto de uso cotidiano para los marinos y montañeses; se les debiera imprimir en las guías alpinas y en las cartillas militares. **Esta paradoja e todo el principio del valor, aun del valor demasiado demasiado terreno o brutal**. Un hombre aislado en el mar podrá salvar su vida, si sabe arriesgarla al naufragio; y solo puede escapar de la muerte penetrando constantemente más y más en ella. **Un soldado cortado por el enemigo necesita, para poder abrirse paso, combinar un intenso anhelo de vivir con un extraordinario desdén a la muerte: no le bastará prenderse a la vida, porque en tal caso tendrá que morir cobardemente; tampoco le bastará resolverse a morir, porque morirá como suicida;** sino que ha de combatir por su vida con un espíritu de absoluta indiferencia para su vida: ha de desear la vida como el agua, y apurar la muerte como el vino. No creo que ningún filósofo haya expuesto con lucidez bastante este enigma, ni tampoco creo haberlo conseguido. Pero el cristianismo ha hecho más: ha marcado los límites del enigma sobre la tumbas lamentables del suicida y del héroe, notando la distancia que media entre los que mueren por la vida y los que mueren por la muerte. Y desde entonces ha izado sobre las lanzas de Europa, **a guisa de bandera, el misterio de la caballería: el valor cristiano, que consiste en desdeñar la muerte; no el valor chino, que consiste en desdeñar la vida**”. (G. K Chésteron, c. 6).

LITERATURA

Cassandra muere cumpliendo su deber profético que al no ser escuchado la arruina.

"Ay, qué fuero, penetra en mi ser. Oh Apolo Licio, ay de mí. Esta leona de dos pies, que con un lobo se acuesta en ausencia del noble león, me va a matar. Desgraciada de mí. Como si preparara un veneno, en la vasija de su rencor pondrá también lo que él debe por mí. Mientras afila el puñal contra el marido, se está jactando de que va a hacerlo pagar con la muerte el haberme traído".

"Por qué entonces debo tener lo que para mí constituye un escarnio?: el cetro, en torno de mi cuello, las guirnaldas de profetisa. Voy a destruirlos antes de mi muerte".

"Malditos seáis. Cuando ya estéis caídos en tierra, tendré mi venganza. Enriqueced de ruina a otra cualquiera en mi lugar. Mirad, el propio Apolo me está desnudando de mi veste de profetisa, porque ha visto que con toda certeza sin motivo alguno soy objeto de burla, en compañía de mis amigos, por parte de mis enemigos".

"Ya venía yo soportando que me llamaran vagabunda, como a una pobre infeliz mendiga muerta de hambre. Y ahora el adivino (1) que mi hizo adivina me ha conducido a este terrible infortunio mortal. En lugar del altar de mis abuelos me espera el tajo del verdugo, que quedará ensangrentado con la sangre caliente de mi degüello". (Esquilo: Agamenón, v. 1255 ss).

1.- Apolo.

TEOLOGÍA

La constitucionabilidad del hombre inconsistente

“El cristiano sabe que puede fundir la autoenajenación que le amenaza continuamente con la actitud fundamental de un ser creado para el amor, un ser que se sabe absolutamente seguro precisamente por la confianza en el regalo del amor, inalcanzable por uno mismo. La muerte, enemigo del hombre, quiere robarle, quitarle la vida, pero es vencida donde el hombre se opone a sus intentos expoliadores con la actitud del amor confiado, cambiando el expolio en más vida. La muerte como muerte está vencida en Cristo, en el que eso ocurrió por la fuerza de un amor ilimitado. La muerte es derrotada donde se muere con Cristo y en Cristo. Por eso es por lo que la actitud cristiana se opone al deseo moderno de “subitanea mors”, que pretende reducir la muerte a un escueto momento, intentando así desterrar de la vida la presencia exigente de lo metafísico. El hombre madura para la vida verdadera y eterna gracias a la transformadora aceptación de la muerte, que se encuentra continuamente presente en toda la vida”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 99).

II.- EL JUEZ ES JUZGADO, p. 19

II.I.- EL CORAZÓN DEL CONDENADO, p. 39

II. II.- LA ACUSACIÓN, p. 50

II.III.- LA SENTENCIA, p.61

II. EL JUEZ JUZGADO

1.- La acusación al juez verdadero

Índice de este apartado

Esc. Los humanos juzgan a Dios. Blasfemia.

1.1.- Hg.- Tomás declara culpable a su tribunal

1.1.- Hº.- Vives y el tribunal prevaricador de Catalina

1.1.- Hª. Cortés juzgado y expulsado por sus propios huéspedes

1.1.- Lit. La dureza de los jefes ante Ifigenia

1.1.- Hg. Punto ineludible en la vida de Moro

1.1.- Hª.- Pizarro siervo de la justicia

1.1.- Hª.- Liberación de dos jóvenes mejicanos

1.1 Hº. Stalin obliga a confesar y denunciar

1.1.- Lit. Edipo es expulsado por Polinices

1.2.- Hg.- La misión divina de Juana a juicio,

1.2.- Hg. Agustín envuelto en llamas de sensualidad

1.2.- Hª.- Catalina y su inicuo juicio, el 31 de mayo de 1528

1.2.- Hª. El consejo del Papa para Lepanto

1.3.- Hg.- Juana quiere ser juzgada por la Iglesia, p.31

1.3.- Hª.- La justicia real desiste

1.4.- Vida del Señor, p. 32.

Hª.- Cortés se queda con Moteczuma sin autoridad

Hg.- La soberbia del alma en Moro

Teología.- Cristo Rey de la justicia

Rosetón

“Jonatán, aquel excelente joven, sin atender a su estirpe regia y a su futura sucesión en el trono, hizo un pacto con David y, equiparando el siervo al Señor, precisamente cuando huía de su padre, cuando estaba escondido en el desierto, cuando estaba condenado a muerte, destinado a la ejecución, lo antepuso a sí mismo, abajándose a sí mismo y ensalzándolo a él: Tú serás el rey y yo seré tu segundo”. (Beato Elredo, PL 195, 692).

POESÍA

Josemaría Pemán: Ante el Cristo de la buena muerte.

“Y Tú Rey de las bondades
que mueres por tu bondad,
muéstrame con claridad
la Verdad de las verdades
que es sobre toda verdad”.

1.-ESCRITURA

Juicio contra los juicios divinos

Juicio blasfemo: en esto consiste toda culpa humana

“El Señor me envió a profetizar contra este templo y esta ciudad las palabras que habéis oído. Pero ahora enmendad vuestra conducta y vuestras acciones y el Señor se arrepentirá de la amenaza que pronunció contra vosotros. Yo por mi parte estoy en vuestras manos: haced de mí lo que mejor os parezca. Pero sabedlo bien: si vosotros me matáis, echáis sangre inocente sobre vosotros, sobre esta ciudad y sus habitantes”. (Jr 26).

1.1.- Moro declara culpable a su tribunal

HAGIOGRAFÍA

Tomás Moro había usado el silencio mientras no se dañase con él a nadie. Una vez que ya se ve condenado, a pesar del peligro que corría por cuanto la muerte, si no se le eximía de todos los castigos, sería crudelísima, sería arrastrado por los caballos antes de ser degollado. Pues a pesar de eso una vez condenado no dejó de decir lo que debía. Antes había intentado limitarse estrictamente a lo que era su responsabilidad absolutamente personal. Había decidido no inmiscuirse en lo que era responsabilidad ajena.

“No cabe duda de que una vez más tuvo que superar dentro de sí el ataque del miedo de la criatura. Pero ya no había otra salida: ni de la muerte, ni de la verdad. Había podido callar mientras el silencio no hería o dañaba a nadie, sino que hacía más que confirmar un derecho humano irrenunciable, y además le protegía a él mismo de las últimas consecuencias. Pero ahora que habían desaparecido todas estas razones, su obligación era hablar, para que el derecho y la verdad no quedasen oscurecidos ante los contemporáneos y las futuras generaciones. Por eso interrumpió al presuroso Lord Audeley, que se sentía absolutamente incómodo, con las palabras: “Señor Canciller, cuando yo aún era juez, se solía preguntar al inculcado, antes de imponerle el castigo, si existía alguna razón por la cual no debería ser condenado”. Audeley hizo una pausa y le preguntó si tenía algo que decir. “Puesto que veo -Sir Thomas- que estáis dispuesto a condenarme (Dios sabe cómo), quiero ahora, para desahogo de mi conciencia, exponer de manera clara y abierta mi opinión sobre la acusación y sobre Vuestro estatuto. La acusación se basa en una Ley del Parlamento que está en directa contradicción con las leyes de Dios y de su santa Iglesia, cuya suprema dirección -ya sea en su totalidad, ya en cada una de sus partes- no debe pretender arrogársela ningún soberano, por ninguna ley. Por derecho le corresponde a la Santa Sede en Roma, como un privilegio especial que nuestro propio Salvador, otorgó...” (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 379).

HISTORIALuis Vives emplaza a Enrique VIII ante la justicia divina

Estamos en los momentos en los cuales ya está Enrique decidido a seguir su infausta deriva sensual y caprichosa.

"Vives llegó de Brujas el 1 de octubre de 1528 para complacer a la Reina y con sus palabras trata de confortarla: "Sus tribulaciones eran una prueba de lo que la amaba Dios, porque de esa manera solía tratar a los suyos". Decide escribir al Rey: "A más de las cuentas que tendréis que dar al Creador, os pregunto a Vos, el mejor de los príncipes: tenéis un reino próspero, vuestro pueblo os estima; ¿por qué queréis promover nuevas dificultades? Una esposa. ¿Si ya tenéis una a la cual la mujer que deseáis no puede compararse ni en bondad, ni en nobleza, ni en belleza, ni en piedad; ¿Qué buscáis en ella? Yo no creo que busquéis un corto placer sensual e impuro. Me diréis: deseo tener hijos que hereden mi reino. Ya tenéis hijos, gracias a Cristo; tenéis una hija de un encanto adorable. Buscad yerno a vuestro gusto. Si tuvierais un hijo habrías de contentaros con él tal como os lo diera Naturaleza. En cambio un yerno se puede escoger a voluntad". (J. L. Vives, Opera...ob.cit VIII, p 134). "Además le pide que considere el peligro de incurrir en la enemistad del Emperador...Si él llegara a casarse con Ana Bollena ¿tendría por ello la seguridad de que le naciera un hijo varón? ¿O de que ese hijo viviera muchos años? Un nuevo matrimonio originaría una sucesión dudosa, abonando el terreno para una guerra civil. Esto se lo decía al Rey movido por su deber y su amor a Inglaterra, que tan graciosamente le había acogido, y por su vehemente deseo de promover la paz en la Cristiandad".

"La respuesta que obtuvo fue un encierro de tres semanas en la Torre y un examen rigurosísimo ante Wolsey. El valenciano regresaría a Brujas abandonando el consejo asesor que había concedido el Gobierno a la Reina para su defensa ante el tribunal de los cardenales legados -Wolsey y Campeggio- en Balcfriars,

donde se pretendió últimamente decidir la cuestión del divorcio".

"La fría lucidez de Vives no le permite entrar en una batalla desigual que consideraba perdida de antemano. "Yo me negué", se excusa el filósofo, "manifestándole que de nada habría de servir defensa alguna ante aquel tribunal, que era preferible que fuera condenada sin juicio ni proceso que serlo mediante solo apariencias de defensa; que el Rey no buscaba sino un pretexto para con su pueblo, a fin de que no pareciera que se condenaba a la Reina sin oírla; lo demás poco importaba". (María Jesús Pérez Martín: Maria Tudor, III).

HISTORIA

La pureza de intención en Cortés y en Bolívar

Cortés logró en su viaje a España que se removiese una administración infame que se constituyó mientras él anduvo explorando Yucatán el istmo durante dos años de odisea. Ahora el 1531, con una honrada y enérgica administración venida de España, él es gobernado por aquellos para quienes el conquistó todo.

“Al fin y al cabo todo se le debía a Cortés. Tenía una especie de derecho inmanente no sólo a tal o cual tierra, ciudad o valle, sino a toda Nueva España. Los graves odores que examinaban sus pretensiones con la mayor honradez y la mejor voluntad, se hallaban en sus puestos y ejercían su autoridad sólo porque él había dado su espíritu animoso y creador a aquel puñado de aventureros que con él habían alcanzado la victoria. No se trataba meramente de lo justo y lo injusto; se trataba todavía más de la incoherencia de un mundo que colocaba al adalid en un lugar subordinado de suplicante ante una justicia que sin él no existiría. Un día, el primero de misa mayor después de la llegada a Méjico de la segunda Audiencia, se cantaba misa, siendo el oficiante el obispo de Tlaxcala. Hallábanse presentes la Audiencia y el Capitán General. Al llegar a las oraciones por la familia real, el obispo oficiante añadió una por el Capitán General Cortés: et ducem exercitus nostri. Salmerón, uno de los odores, protestó y denunció el caso al Consejo de Indias”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, pág. 536).

Augusto Mijares: El Libertador, t. I, p. 188.

Bolívar era contrario al pensamiento de Maquiavelo, siempre se mostró en su ingenuidad heroica con rectitud y suma generosidad.

“El propio personaje, César Borgia, a quien tanto glorifica Maquiavelo nos prueba que aquellos principios no eran para él nebulosa teoría y que viéndolos aplicados en una realidad de engaños, depredaciones y asesinatos tampoco lo hacían retroceder. Lo cierto es que nadie desearía ser súbdito de un César Borgia ni su

amigo ni su vecino ni su aliado; y nadie desearía vivir en un mundo donde los príncipes fueron como él”.

LITERATURA

La brutalidad del sacrificio de Ifigenia
Antistrofa 5ª

“Ni súplicas ni gritos de “padre”, ni su edad virginal para nada tuvieron en cuenta los jefes, ávidos de combatir”.

“Tras la plegaria, como ella estaba arrebujaada en sus vestidos y agarrándose al suelo con toda su alma, ordenó el padre a los que eran sus ayudantes en el sacrificio que la levantaran y la pusieran sobre el altar, como si fuera una cabritilla, y que con una mordaza sobre su bella boca impidieran que profiriese una maldición contra su familia”. (Esquilo: Agamenón, v. 230-1).

HAGIOGRAFÍA

Continuación: ¿Por qué renuncia Moro?

“Pero, ¿y Moro? Al porqué de su dimisión en 1532 se puede responder con una sola frase: **no se veía en condiciones de seguir compartiendo el camino del Rey, siendo hacia fuera precisamente el representante de la antigua Inglaterra y de su tradición jurídica y eclesiástica.** Pero muchas veces se ha planteado la pregunta: ¿Y por qué no renunció en 1529 al nombramiento para un puesto que tenía que llevarle al conflicto sin solución, un conflicto previsible ya entonces? Conocía los deseos y los objetivos del Rey, conocía las fuerzas que le respaldaban e incluso le animaban o le impulsaban, y conocía su propia debilidad. ¿Por qué, pues, aceptó?”

“Ya he dicho que no era hombre de decisiones preventivas, que **no buscaba ponerse a salvo por si acaso, ni siquiera en lo espiritual.** De su idea del deber profesional formaba parte la convicción de que éste se ha de cumplir hasta el extremo y que sus límites no son ni las desventajas materiales ni las meras diferencias de opinión. Para él lo inaceptable era sinónimo de amenaza para la salvación eterna del alma inmortal. Thomas no se apartó del Rey ni un segundo antes de tiempo, como fue el caso de Thunstall. Se apartó del asunto del rey en el primer momento en que se lo permitieron su lealtad y su afecto a Enrique. Pero ese momento fue lo más tardío posible, si se mide con el baremo de su lealtad para con la Iglesia y el Papa y para su amor a Jesucristo. (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 88-89).

1.1.- La intrepidez superior de Francisco Pizarro

En su mente está también la liberación de las supersticiones incaicas, para recibir la luminosa noticia cristiana del Señor. Pizarro se considera siervo de Dios.

Pizarro y su intrepidez superior

HISTORIA

Entre sus razones está la liberación del imperio incaico de las ideas erradas sobre Dios y los humanos.

La autoridad cumplida de Pizarro ante la dificultad.

Pizarro se cura en Chocama de las heridas del caique de las Piedras a poco de salir de Panamá, como a finales de septiembre de 1524. Su sentido providencial de su propia vida.

Joseluís Olaizola: Francisco Pizarro, p. 45.

Dijo a los suyos

“Tengan por cierto vuestras mercedes que si de tantas y tan fieras heridas no he muerto es porque el Señor me tiene reservado para dar cumplimiento a lo que nos ha traído hasta aquí”.

“Ribera el Viejo, aunque muy devoto de Pizarro, le hizo ver la situación en la que se encontraban, tan diezmadas las fuerzas apenas salidos de Panamá. Pizarro que estaba decidido a dejarse la vida antes que volver a Panamá de vacío, le dijo que le parecía muy en razón cuanto decía y que convenía que tomase el navío y con los heridos se retornara a Panamá en busca de más hombres y pertrechos. De paso llevaría consigo el oro que habían encontrado en el peñón de su desgracia que era sólo una muestra del que les esperaba y que no dudaran que de aquélla todos habían de ser ricos. Lo dijo con tanta gracia que hasta los heridos querían quedarse en Chochama por no perderse lo que prometía el más cumplido de los capitanes”.

1.1

HISTORIA

Alvarado libera a los dos jóvenes del Teocalli donde iban a ser sacrificados en la principal fiesta anual sobre el 16 de mayo de 1520

Una vez que le había llegado a Alvarado la finalidad de los postes: para clavar las cabezas de los españoles muertos, se "apoderó de uno de los príncipes de la casa de Moteczuma. Y en cuanto se supo en la ciudad, estalló la rebelión que se preparaba, y que, como se recordará, el propio Moteczuma había anunciado a Cortés. Alvarado se precipitó a Teocalli donde una multitud selecta estaba bailando las danzas rituales y mientras los dos jóvenes, con el pelo cortado, aguardaban el sacrificio; se apoderó de estas dos presuntas víctimas, se las llevó al cuartel general y se puso a interrogarlas. Ambos se negaron a contestar. Diéronle tormento, asegurándoles que si hablaban no les pasaría nada; y al soltarlos, ambos declararon que se les iba a sacrificar a los dioses, que durarían veinte días, los mejicanos caerían sobre los españoles. Francisco Álvarez, procurador de los cristianos, requirió entonces a Alvarado a que se adelantase al ataque de los indios. Un cuadrillero del ejército español, llamado Juan Álvarez, que andaba al día siguiente, miércoles 16 de mayo de 1520, recogiendo los ranchos para sus camaradas, vio salir del Teocalli un golpe de indios, muchos de ellos heridos, y después otro torrente de cristianos corriendo hacia el cuartel general, y finalmente Alvarado que le gritó: "Retraeos y da al diablo la comida". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 376).

1.2.-

Constante bíblico-patrística

“Y habiendo pronunciado Saúl sentencia de muerte contra David, Jonatán no traicionó a su amigo: ¿por qué va a morir David? ¿Qué ha hecho? Él se jugó la vida cuando mató al filisteo; bien que te alegraste al verlo. ¿Por qué ha de morir? El rey fuera de sí al oír estas palabras, intenta clavar a Jonatán en la pared con su lanza llenándolo además de improperios: ¡Hijo de perdida -le dice- ya sabía yo que estabas confabulado con él para vergüenza tuya de tu madre; Y, a continuación, vomita el veneno que intenta fomentar su envidia: Mientras el hijo de Jesé esté vivo sobre la tierra, tu reino no estará seguro”. (Elfredo, PL 195, 692).

- 1.1. Los juicios siniestros de Stalin donde se obliga a autoculparse y a denunciar a otros.

HISTORIA

Los modos infrahumanos de Stalin

"El primer proceso que se inicia el 19 de agosto, cae sobre Bujarín, Trotski, Zinoviev, Kamenev, Ivan Smirnov. La acusación afirma que los dieciséis inculcados han formado parte de un "centro trotskista-zinovievista", asesinado a Kirov, "premeditado" atentados contra Stalin, Vorochilov, Jdanov, Kaganovitch, Ordjonikidzé, Kossior y Posteychev y colaborado con la GESTAPO. Stalin, el dirigente invisible y lejano de aquel macabro espectáculo, habla a través de la voz chillona del fiscal Vychinski. Le hace decir a Zinoviev: "El trotskismo es una variedad del fascismo". "Confiesan" los dieciséis. En Welsal (Noruega donde está refugiado, mientras descifra las actas del proceso con ayuda de un diccionario noruego-ruso, Trotski tiene la sensación de asistir a un debate en un manicomio. Vychinski trata a los acusados de "mequetrefes, miserables pigmeos, perros rabiosos" y pide la muerte para "esos aventureros que han intentado pisotear con sus pies enfangados las flores más perfumadas de nuestro jardín socialista". Unos días antes del proceso, Stalin ha restaurado el derecho de gracia suprimido el 1 de diciembre de 1934, para mejor negarlo a los condenados. La hermana de Lenin, María, y su viuda Krupskai, interceden en su favor ante Stalin, que las echa vociferando: "¿Sabéis a quién estais defendiendo? ¿Defendéis a asesinos; Las dos mujeres aterrorizadas, vacilantes, salen sostenidas por dos guardias. Los condenados son ejecutados al cabo de una hora de pronunciarse la sentencia. El 25 de agosto. Pravda comenta: "Desde que se ha hecho, se respira mejor". ¿Sería entonces cuando Stalin subrayó la frase de Gengis Khan en una Historia de Rusia: "La muerte de los vencidos es indispensable a los conquistadores"? El subrayado no lleva fecha...

"Este proceso, que se apoya solamente en las confesiones de los acusados, que está sembrado de inverosimilitudes y de falsedades patentes, prepara abiertamente los siguientes. Stalin ha hecho que los

acusados mismo citen como cómplices a Bujarin, Rykov, Tomski, Radek, Tujatchevski, sobre quienes las autoridades judiciales inician una investigación a partir del 21 de agosto. Tomski se entera al día siguiente, al abrir el Pavda. Se dispara un tiro en la boca, indudablemente para evitar la humillación de unas confesiones amañadas. El terror estalinistas ha minado de tal modo a su víctimas que, al enterarse de la muerte de su viejo amigo, Rykov murmura delante de su mujer y de su hijo: "El muy cretino. Nos ha manchado". (Jean-Jacques Marie: Stalin, c. 21).

1.2.- Juana de Arco es juzgada

HAGIOGRAFÍA

Juana de Arco manifiesta la fortaleza fiel a los mandatos divinos y al mismo tiempo un amor sobrenatural. Invoca ser oída por el Santo Padre. Abjura por miedo y después vuelve a ratificarse en la verdad.

Mark Twain: Juana de Arco, n. 68, 69, 70.

Año 1431. Mes de mayo. Ruen.

Va hacia el cadalso.

Juana es "una persona cuya fama y nombre recorrió toda Europa dejando pequeños otros ilustres soldados y generales en comparación con ella. Juana de Arco, el asombro de su tiempo que llegaría a serlo también en los tiempos venideros".

"Juana era víctima de intensa campaña y acosada continuamente se encontraba al borde del agotamiento. Pero inventaron nuevas modalidades. Ahora le estaban lanzando un sermón demoledor en medio del calor opresivo de la tormenta. El predicador era Guillermo de Errad famoso por su verbo florido. Comentaba los doce puntos, falsos naturalmente, arrojando sobre la pobre niña una por una las calumnias condensadas en aquel frasco de veneno dedicándole los calificativos brutales elaborados por sus jueces. Al fin dijo: pobre Francia cómo te han maltratado, fuiste siempre cuna de la Cristiandad pero ahora Carlos que se nombra Rey a sí mismo y gobernador autoriza complaciente como hereje y cismática que es los malvados actos de esta mujer perversa e infame".

-“Por mi fe, señor, estoy dispuesta -responde la acusada- a jurar aunque me vaya la vida que es el cristiano más noble y fiel a la Iglesia que hay en el mundo”.

Lo admirable es que ella precisamente está abandonada del Rey. “El Rey al abandonar a su suerte a la más noble y leal de sus súbditos demostraba lo

calculador, egoísta y cobarde que era. De haber tenido sangre en la venas su puesta estaba allí con la espada en la mano al mando de su ejército liberando a Juana de sus enemigos y devolviéndole la honra que tan justamente se había ganado”.

Le invita a que se someta a la autoridad de la Iglesia.

-“Respecto a eso ya he respondido a mis jueces rogándoles sometan al Santo Padre todos mis actos y palabras a quien después de Dios apelo”.

“Juana insistió en que su conducta vino determinada por la misión que le fue encomendada por Dios y cuando intentaron denigrar al Rey y a sus generales con voz decidida les atajó: no haga responsables ni a mi Rey ni a nadie de mis hecho y palabras. Si algo hice mal yo soy la única culpable. Nadie más”.

Y volvió a invocar a Dios y al Santo Padre.

“Dictaminaron que el Papa estaba demasiado lejos y que de cualquier forma no era necesario acudir a él teniendo en cuenta que los jueces presentes estaban investidos de autoridad y competencia suficiente para decidir el caso representando a la Iglesia en aquella diócesis”.

“Debéis jurar ahora mismo o serás quemada inmediatamente.

“Al escuchar tan horribles palabras se dio cuenta del lugar donde estaba y de la pira dispuesta con las brasas encendidas y preparadas para iniciar el fuego. Como una sonámbula se levantó del asiento y daba pasos de un lado a otro murmurando incoherencias. Los jueces se inclinaron ante ella gritando en tonos distintos: firmad, firmad y seréis salva”.

Juana entre sollozos exclamó: “por favor dejadme. No hacéis bien en acosarme”.

-“Juana tenemos piedad de vos y nos compadecemos de vuestra desgracia. Arrepentios. Arrepentios de lo dicho o tendremos que aplicaros el castigo”.

“En esos momentos se oyó la voz de Cuachon desde la otra plataforma que sonaba con fuerza bajo el dosel leyendo la sentencia de muerte”.

“Por entonces Juana se encontraba agotada. Se mantenía de pie mirando con ojos extraviados alrededor. Luego cayó de rodillas e inclinando la cabeza dijo: me someto”.

“La acusada firmó ((no sabía leer)) pero ¿qué? Estampó su firma reconociendo que se confesaba bruja, que mantenía relación con el diablo, que blasfemaba contra Dios y sus ángeles, que estaba ansiosa de verter sangre humana, organizaba rebeliones y guerras. Que era cruel y malvada, enviada de Satanás y reconocía con su firma que aceptaba llevar vestidos de mujer”.

“Cauchón levantó la excomunión devolviéndola al seno de la Iglesia. Esas palabras sí las oyó tal como pudo comprobarse al ver la cara de felicidad que se difundió en su rostro”.

“Y para que se arrepienta de sus crímenes y no pueda repetirlos, la condenamos a prisión perpetua alimentada con el pan de la aflicción y el agua de la angustia”.

Pero la habían prometido que todo iría bien para ella y que se vería libre de la cárcel, y que quedaría en manos de la Iglesia y custodiada por mujeres en lugar de los brutales soldados ingleses. Nada de lo prometido.

“Pobre niña engañada, se quedó muda, como fulminada. Daba pena verla. Le habían traicionado, mentido y tratado de forma indigna. Sin poder aguantar más bamboleándose cubrió su rostro con las manos y entre sollozos se alejó”.

Al día siguiente en la cárcel donde se le obligó brutalmente a vestirse de nuevo la ropa masculina para indicar que desobedecía lo jurado.

"Tenía derecho -responde- a vestirme esta ropa ya que las promesas que se me hicieron no se han cumplido. Ni se me ha permitido ir a Misa ni recibir la comunión ni quitarme estas cadenas".

"Prefiero morir a seguir como estoy. Pero si me libráis de estas esposas, permitís que asista a Misa y me trasladáis a otra cárcel en la que me vigilen mueres seré dócil y haré todo lo que más os guste".

Para poder condenarla de nuevo. Coauchon pregunta si ha vuelto a tener Voces: "Sí -respondió ella- mis voces me explicaron que hice muy mal abjurando de todos mis actos y opiniones anteriores. Fue el miedo que tuve a la hoguera lo que me llevó a decir todo eso".

Y "ahora serena y descansada, con lo que recobró su valor y lealtad innata a la verdad. Hablaba con energía y calma sabiendo que sus palabras firmarían la sentencia de muerte en el mismo fuego que tanto horror le causó. La respuesta fue sincera y libre, la iba a conducir a la hoguera". Mauchon al margen de la declaración escribió: "responsio mortífera".

A otra pregunta parecida: "si hice alguna retractación en el patíbulo fue por miedo al fuego y por tanto sin valor para alterar la verdad que ahora declaraba".

1-2.- Agustín envuelto en las llamas de la sensualidad

HAGIOGRAFIA

El cultivo y progreso de la paganización de Agustín

"El hijo de la cristiana Mónica se hizo durante su estancia en la ciudad de Apuleyo, (Madaura) un auténtico pagano". Ahora vuelve a Tagaste con quince o dieciséis años.

"Volvió sin duda a casa de sus padres en la época de vacaciones. Pero sus vacaciones se prolongaron tal vez durante un año entero. Había acabado el estudio de las Humanidades. Para coronar sus estudios le hacía falta seguir los cursos de algún retórico de renombre en Cartago. Era una moda, y también un tilde de gloria para las familias númeradas, enviar a sus hijos a la capital de la provincia con objeto de completar la educación. Patricio tenía vivos deseos de realizar este proyecto, toda vez que su hijo se había revelado en Madaura como un brillante alumno; no se podía abandonar una carrera maravillosa. Mas la vida de estudiante era costosa y Patricio no disponía de dinero. Sus negocios estaban siempre bastante embrollados. Tenía que esperar el pago de sus arriendos, presionar a sus colonos o, en última instancia, solicitar dinero por adelantado a algún rico patrón. Todo ello requería tiempo y diplomacia".

"Transcurrían los días y los meses y Agustín, ocioso, arrastrado por las compañías fáciles, se dejaba llevar por los placeres de su edad, como los jóvenes burgueses de Tagaste: placeres un poco rudos y poco variados, como era de esperar encontrar en un pequeño municipio de ese tiempo; así han permanecido para los indígenas de hoy día que viven de la ciudad o del campo: cazar, montar a caballo, los juegos de azar, beber, comer, "flirtear"; no pedían más".

"Cuando Agustín se acusa en sus Confesiones de estos excesos de adolescente, emplea expresiones más deshonorosas. Habla de ello con horror y asco. Para una naturaleza como la suya acciones que para otros serían indiferentes tenían para él unas repercusiones desproporcionadas con la acción propiamente dicha. La

malicia del pecado depende de la advertencia que se tiene y de la complacencia que se pone. Agustín era muy inteligente y muy voluptuoso". Lamento llevarle la contraria al escritor: la malicia humana es ante todo objetiva, otro tema es la advertencia de pecado, pero la necesidad es siempre necesidad, y la gentileza o claridad cara a Dios de todas las acciones son lo que son.

"Sea de ello lo que fuere, el caso es que los jóvenes africanos tienen el temperamento precoz y es ya proverbial la lujuria de la raza. Debía ser todavía peor en una época en que el islamismo no había impuesto aún a las costumbres su hipócrita austeridad y en la que el cristianismo luchaba todavía contra el relajamiento pagano". Agustín lo describe: "como un bosque lleno de sombra, yo hacía crecer toda una vegetación de amores". "Vapores turbulentos exhalaban del lodazal de la concupiscencia carnal...Mi corazón estaba cegado y en tinieblas...No guardaba la medida, traspasaba el umbral luminoso de la amistad...No solía distinguir entre la luz serena de la afección pura y los humos de los malos deseos". "Señor, yo era podredumbre a tus ojos". "Me dejaba arrastrar a donde fuera, me revolcaba en las cosas, pasaba como agua vana". "Tú, permanecías callado". (Luouis Bertrand: San Agustín: Patmos 101, c.6).

HISTORIA

Catalina en el juicio de 31 de mayo de 1528, asienta en Dios la vida humana guiada por la justicia que con Él concuerda y sirve como cauce e instrumento de Su Providencia.

"D^a Catalina se levanta de su sitio, atraviesa la sala y se arrodilla ante el Rey. Humilde en su firmeza, le pide al Rey por el amor que se han tenido y por el amor de Dios que no la desampare, le haga justicia y muestre compasión hacia ella; una pobre mujer, extranjera y sola, sin amigos seguros y con un consejo que no es imparcial. Acude a él como fuente de justicia, ¿en qué le ha ofendido? Dios y el mundo eran testigos de que siempre fue una esposa fiel y obediente durante veinte años. Ella se había alegrado con todas sus alegrías y había amado a quienes él había amado ya fueran amigos o enemigos suyos. Le había dado hijos, aunque Dios los había llamado de este mundo sin tener ella la culpa".

"Esgrime ahora el punto vital: "Cuando me tuvisteis al principio, tomo a Dios por testigos que era doncella (...) y si es cierto o no lo remito a vuestra conciencia". Si en algún sentido ella fuera culpable estaba dispuesta a alejarse, con "gran vergüenza y deshonor", pero si no lo fuera, le suplica le permita permanecer como esposa y Reina y obtener justicia de manos del Rey".

Y recuerda cómo antes de contraer matrimonio se había estudiado la legitimidad por medio de hombres competentes, "por lo tanto me asombra oír qué nuevas invenciones se inventan contra mí, que nunca procuré más que la honorabilidad; y me obliga a oponerme al orden y la justicia de este tribunal, en el que tanto daño me hacéis". Sus consejeros, como súbditos del Rey, no podían ser imparciales, por ser algunos miembros de su propio Consejo y, conociendo los deseos del Rey, no se atreverían a oponerse. Le suplica que la libere de "la extremosidad de ese tribunal hasta que pudiera recibir consejo de sus amigos de España". Si esto no le era concedido, a Dios encomendaba su causa.

"Dicho esto se levantó, hizo una profunda reverencia y del brazo se master Griffith no se dirigió a su sitio, sino que se encaminó a la salida. El Rey, desconcertado, ordenó que se la llamase: "Catalina, reina de Inglaterra, volver a la sala de justicia". Ella, sin hacer caso de las tres llamadas consecutivas, tan sólo le dijo al apurado Griffith: "Vamos, vamos, no importa, este no es un tribunal imparcial para mí, no puedo detenerme. Id vos a vuestro lugar". Y así salió sin dar ninguna respuesta. Ya no volvería a aparecer más por allí y se la declararían contumaz".

"Fue tal el efecto que causaron las palabras de la Reina que el asombro y la admiración se asomaron en los ojos de los circunstantes y percibiéndolo el Rey, quiso neutralizar aquel efecto prodigándole alabanzas. Sus expresiones se transformarían por el arte de William Shakespeare en el portentoso retrato de la reina Catalina: "Thou art, alone,

if thy rare qualities, sweet gentleness,
Thy meekness sainte-like government
Obeying in commanding, and thy parts
Sovereign and pious else, could speak out
The Queen of earthly Queens".

"Tú eres única/ si tus raras cualidades, dulce amabilidad/, tu santa humildad, tu quehacer de esposa/ obedeciendo al mandar y tus dotes/ soberanas y piadosas, podrían proclamarte/ la reina de las reinas de la tierra". Henry VIII, II,136-141. (María Jesús Pérez Martín: María Tudor, c. III)

1.- 2.- El consejo del Papa para Lepanto

HISTORIA

Las fuerzas españolas en Messina camino de Lepanto, la postura valiente del santo Padre para salvar Europa, la purificación de la tropa. Toda la tropa confiesa y comulga. Todos los barcos llevan la vera cruz".

William Thomas Walsh: Felipe II, Espasa-Calpe, 1976 , p. 568.

23 de agosto de 1571. 1 de septiembre reunión de toda la escuadra. 008 hace 536 años.

"El 23 de agosto, cuando llegó don Juan de Austria a Messina, el puerto era un confuso bosque de mástiles. El 1 de septiembre toda la escuadra se reunió; había 208 galeras de las cuales 90 eran de España y sus dominios, 106 de Venecia y 12 del Papa, y más de 100 bergantines, fragatas y transportes, casi todos enviados por España, con 50. 000 marinos y esclavos de galeras y 31. 000 soldados, 19. 000 de ellos pagados por el rey Felipe (incluyendo los alemanes e italianos), 8. 000 venecianos, 2000 del ejército de Papa y 2. 000 voluntarios principalmente españoles".

"Las galeras españolas eran sin comparación las mejor construidas, las mejor equipadas y las mejor mandadas; naves aptas para la más recia batalla. Los buques venecianos eran muy malos; en una inspección que don Juan hizo a algunos de ellos comprobó con el natural disgusto que no tenían tripulación suficiente: algunos apenas tenían marineros; en todos eran escasos los soldados. Distribuyó en los peor equipados unos 4.000 hombres de la famosa infantería española e italiana".

Se celebró consejo de guerra con al que "asistieron 79 oficiales. Algunos defendieron el que se hiciera una mera campaña de defensa, puesto que los turcos eran evidentemente superiores en número y el riesgo sería especialmente grande si sobrevenían

tempestades, ya próximas de otoño. Otros dijeron que si bien las galeras turcas eran mas numerosas no eran tan eficaces y además algo debería dejarse al azar".

"Pero la idea del Papa era favorable a luchar por encima de todo, y este espíritu invencible del viejo santo del Vaticano fue tal vez el factor decisivo. Cuando el Nuncio, el obispo Odescicchi llegó para bendecir la escuadra y repartir una parte de la Vera Cruz entre las tripulaciones -de suerte que cada barco tuvo un trocito de la Madera Santa- trajo también para don Juan la solemne certeza del Papa Pío V de que si daba batalla, Dios le daría la victoria. Si quedaran derrotados, el Papa prometía, "ir él mismo a la guerra con su pelo blanco para avergonzar a los jóvenes indolentes". Pero con valor todo saldrá bien".

"Ante la sugestión del Santo Padre don Juan adoptó un "modus operandi" rara vez empleado en las escuelas navales. Se prohibió a las mujeres fueran a bordo de los navíos y se castigaron las blasfemias con la muerte. Mientras se esperaba un viento propicio y el regreso de una escuadrilla exploradora con las noticias de dónde se encontraban los turcos, el generalísimo ayunó tres días; todos sus oficiales y hombres hicieron otro tanto. Los relatos contemporáneos concuerdan en que ni uno solo de los 81. 000 marineros y soldados dejaron de confesar y de recibir la Santa Comunión. Hasta los esclavos de las galeras fueron desatados de sus largos bancos y conducidos en fila a tierra para confesarse con los numerosos sacerdotes que trabajaban noche y día en el colegio de los jesuitas ayudando a los capellanes de las galeras".

"San Francisco de Borja y su Compañía jugaron un papel importante en la preparación de la jornada. Seis jesuitas que hablaban castellano fueron los capellanes de la escuadra española. De los capellanes a bordo de la Real, dos eran jesuitas. Mientras Borja iba de camino hacia España con el sobrino del Papa para prolongar la eficacia de la Liga e intentar arreglar todas las diferencias entre la Santa Sede y España, sus discípulos, con los dominicos, franciscanos, capuchinos y otros, iban y venían entre la ruda gente de las galeras; hombres muchos de ellos escoria y hez de las

ciudades más viles, algunos criminales, condenados a las galeras por repugnantes fechorías; y levantaban los corazones de esta chusma y limpiaban de todo pecado a la escuadra de Dios y el ejército de Dios".

1.3.- Escritura

“Dijeron los impíos, razonando equivocadamente acechemos al Justo, lo someteremos a la prueba de la afrenta y la tortura, lo condenaremos a muerte, si es Justo Dios lo auxiliará. Así discurren y se engañan, no conocen los secretos de Dios, ni esperan el premio de la virtud, ni estiman la recompensa de una vida intachable”, Sp 2.

1.3.- Juana quiere el juicio de la Iglesia

HAGIOGRAFÍA

La comunión y muerte viendo a la cruz en Ruen de santa Juana de Arco.

Veintinueve y treinta de mayo de 1431.

Mark Twain: Juande Arco, p. 420.

Palabras de reproche a su juez, el obispo Cauchon pro-Inglaterra.

"Muero por culpa vuestra. Si me hubierais conducido a una cárcel de la Iglesia, con guardias apropiados, tal como prometisteis, nada de esto habría sucedido. ¡Por ello os emplazo a responder ante Dios Juez Supremo".

"Luego Martín Ladvenue la oyó en confesión y más tarde solicitó la sagrada comunión". Ello no podía ser ya que era excomulgada, sin embargo Cauchón dijo que se le diera lo que pedía.

"Fueron momentos solemnes. Al ver pasar el santísimo sacramento que le traían, las gentes se arrodillaban mientras unos aguantaban las lágrimas, otros rezaban por la condenada a muerte. Y cuando en la cárcel se inició la ceremonia de la comunión, fuera se escuchaba el cántico de las letanías dedicadas al alma a punto de abandonar el mundo".

"El temor a aquella muerte cruel había abandonado a Juana ya para siempre. La serenidad y la entereza sustituyeron al miedo y así fue hasta el final".

"En las primeras horas de la mañana la Doncella de Orleans, Libertadora de Francia, fue conducida en la plenitud de gracia y en la inocencia de su juventud a sacrificar la vida por el país al que amaba con toda su alma y hasta por el mismo Rey que la había abandonado en manos de sus enemigos".

Muere como, así pone el capirote: "hereje, reincidente, apóstata, idólatra".

"Juana con su melena rubia y aspecto rejuvenecido, aire dulce y sereno, vestida con una túnica blanca muy sencilla. Despertó el cariño y admiración en la multitud congregada en los alrededores. Muchos se postraron de rodillas, otros lloraban, mientras por todas partes se escuchaba la oración a favor de los moribundos: Cristo, santa Margarita, ángeles y arcángeles".

"Los más humildes y pobres no tenían otra cosa para ofrecerle a Juana que sus oraciones pero es seguro que las plegarias no fueron vanas. Pocos acontecimientos en la vida de los pueblos pueden igualar en fuerza dramática a esa muchedumbre que rezaba llorando y con velas encendidas, junto a los muros de aquella vieja fortaleza convertida en prisión".

"De pronto apareció un hombre como enloquecido, con hábito de sacerdote que con gemidos y gritos se abrió paso entre la muchedumbre, arrollando la barrera de la condenada a muerte y con las manos suplicantes: Perdonadme por Dios, perdonadme, doncella".

"Era Loyseleur. Juana mirándole compasiva, le perdonó. No tuvo la menor palabra de reproche para semejante desventurado que día y noche contribuyó a inventar hipocresías y falsedades que llevaron a Juana al suplicio".

El sermón ante el suplicio indicó que el sarmiento podrido debía ser extirpado del cuero de la Iglesia. Es entregada al brazo secular. "Dejó muy claro que Juana por su perversidad infernal suponía un grave peligro, amenazando la pureza y santidad de la Iglesia: Juana la Iglesia ya no puede continuar acogiéndolos bajo su protección, id en paz".

"Cauchón se limitó a aconsejarle que recordara sus maldades y se arrepintiera de ellas pensando en su salvación. Seguidamente pronunció la fórmula de excomunión que la separaba de la Iglesia".

"Juana llorando se arrodilló y comenzó a rezar. Oraba y encomendaba a Dios al Rey de Francia. Su voz dulce se elevaba dulce y limpia llegando a todos los

corazones con su denso dramatismo. Olvidó que la había traicionado primero y abandonado después sin pensar en su ingrato comportamiento que la llevó a la muerte. Para ella seguía siendo su Rey del cual era súbdita leal y entusiasta, dispuesta a defenderle de las acusaciones falsas de sus enemigos a los que ella increpó duramente. Allí a las puertas de la muerte Juana rogó a todos que hicieran justicia al Rey pues era noble, bueno y sincero y no merecía ningún reproche por los actos que ella, bajo su responsabilidad, había llevado a cabo. Para terminar rogó a los presentes oraciones en su favor”.

“Apenas hubo nadie que no se mostrara conmovido ante la escena, incluidos los ingleses y los jueces, al ver sus labios que temblaban en oración y los ojos arrasados en lágrimas”.

“El juez civil que debió pronunciar la sentencia y anunciar la condena se encontraba tan nervioso que se olvidó de hacerlo por lo que Juana se dirigió a la pira sin escuchar las fórmulas preceptivas completando así una larga cadena de irregularidades presentes desde el principio del proceso”.

“El juez se limitó a decir a los guardias: tomadla y cumplid con vuestro deber”.

“Entonces Juana solicitó le trajeran una cruz. Un soldado inglés le entregó la cruz que formó con dos leños, y ella la besó y abrazó contra su pecho. Subió los escalones hasta lo alto de la pira. La tuvieron que ayudar hasta lo alto del haz de leños preparados al efecto quedando allí de pie al mismo tiempo que la gente contemplaba sin respirar. El verdugo subió hasta Juana, le enrolló unas cadenas alrededor de su cuerpo dejándola atada a la pira. Descendió para avivar el fuego quedando arriba aquella hermosa niña que tanto cariño y admiración de los suyos recibió en vida”.

“Volviendo los ojos doloridos hacia la ciudad dijo: Ruen Ruen, he de morir aquí y tú serás mi tumba. Temo que has de sufrir a causa de mi muerte”.

Encienden el fuego.”. Juana pidió al fraile que le mantuviera la cruz delante y en alto para poder verla,

"para que sus ojos descansaran al verla encontrando el consuelo y la esperanza en los últimos momentos

Cauchón le pide que se arrepienta.

Le responde: "muero por vuestra culpa".

"Cuando en algún momento el aire despejaba algo el humo, se veía su cara elevada al cielo y sus labios en callada plegaria. Por fin una ola de fuego la envolvió por completo desapareciendo para siempre la imagen y la voz de Juana de Arco".

"Sí. Nos había abandonado Juana de Arco. Qué débiles resultan las palabras cuando se trata de expresar que el inmenso mundo se nos quedaba ya vacío y pobre".

1.-3.- La justicia real desiste de mandar

HISTORIA

El principio de causalidad sigue siendo absolutamente necesario para cumplir el deber moral que afecta a individuos e instituciones sociales

El diez de agosto de 1793.

La esperanza que generan las promesas divina tienen el éxito como meta.

En otro momento se muestra a Napoleón que contempla desde el público el modo de defender o de atacar a la Bastilla como buen artillero que era. Y en por otra parte está una autoridad titubeante y otros que rodean convencidos de la fuerza ominosa de la masa movida.

Pero cuando el rey de había retirado sin dar orden ni contraorden, los suizos sólo tenían la ultimo "no atacar, sí defender". Así fue.

"De repente un estremecimiento recorre la Asamblea -que entretanto estaba reunida-. Algunos diputados saltan de sus asientos y prestan oído; las puertas son abiertas violentamente y entonces se oyen con toda claridad disparos de fusilería allí al lado en la Tullerías y después vibran las ventanas con el ahogado retumbar de los cañones. Al entrar en palacio los sublevados han chocado con la guardia suiza. En la lamentable precipitación de su huida ha olvidado por completo el Rey dar una orden o acaso posiblemente también no ha tenido la fuerza de decidirse a pronunciar claramente un sí o un no. Fieles al primer mandato no revocado de mantenerse a la defensiva, los guardias suizos defienden la jaula vacía de la monarquía, las Tullerías, y al mandato de sus oficiales han disparado algunas salvas. Han barrido ya de gente el patio; se han apoderado de los cañones que habían arrastrado allí los sublevados probando con ellos que un monarca resuelto hubiera podido defenderse honorablemente en medio de sus tropas fieles".

VIDA DE CRISTO

La cobardía de Pilatos

Federico Suárez: la Pasión, p. 120.

Después de que Pilatos cede y se lava las manos y los judíos piden que caiga su sangre sobre ellos.

"Pilatos era la autoridad pero como era hombre sin entereza ni valor moral había ocasiones en que no se atrevía a ejercerla. Él sabía que Tú eras inocente y sin embargo te entregó a una muerte ignominiosa. Se dejó presionar por el vocerío y los gritos de una masa de hombres incapaces de pensar con su propia cabeza, manejados a placer por los jefes que sí piensan y saben muy bien lo que quieren".

"Pilatos hizo esfuerzos -débiles pero llenos de buena voluntad-, intentó convencer a los Judíos de tu inocencia, intentó aplacar a tus acusadores prometiéndoles castigar-Te esperando que se darían por satisfechos; "Te puso a nivel de un ladrón homicida y sedicioso, de un indeseable para ver al cabo cómo le salía mal la jugada y el pueblo prefería a un ladrón y asesino antes que a Ti y humillaba a la misma autoridad forzándola a que pusiera en libertad a un peligroso malhechor cuyos delitos pedían un castigo ejemplar.

"Pilatos quería tu libertad pero no estaba dispuesto a pagar el precio. Quizá se creyó hábil pensando que dialogando, haciendo concesiones, iba a lograr el efecto deseado. Y en lugar de lo que esperaba se encontró haciendo lo que no quería hacer. Tenía buena voluntad, no Te quería mal, pero Te hizo todo el daño posible; podía haber-Te ahorrado los azotes, las burlas y la humillación si Te hubiera declarado culpable y mandando ejecutar en el acto la sentencia de muerte. Pero no quiso tu libertad arrojando carnaza a aquella jauría aulladora esperando aplacar su odio".

"Un hombre sin reciedumbre ni fortaleza, sin agallas para hacer lo que debía, de buenos sentimientos (al menos en esta ocasión), pero sin valor para pronunciarse resueltamente y con todas sus consecuencias a favor del inocente. Pilatos era no un

hombre de Derecho, sino un hombre a quien le importaba sobre todo su carrera. Y como para él esto era lo principal, transigió con la injusticia porque la pareció que lo contrario podía serle muy perjudicial".

HISTORIA

Cortés por ignorancia el 24 junio de 1520 entrega un rehén que hace inútil el que retiene

“Cortés llegó el día de San Juan (24 de Junio) y los mejicanos le atacaron el 25. No hubo espacio para que su actitud personal bastase a tales frutos. Tenia además pleno derecho a considerar que su fuerza de ochocientos españoles y ochenta jinetes bastaría para intimidar a un monarca de quien se había apoderado otrora con cuatrocientos infantes y ocho caballos. Por último Cortés puso en libertad a Cuitlahuac. Cuando Moteczuma recibió el ultimátum, le contestó que, como era su prisionero y sus parientes lo eran también, sería bueno que uno de ellos al menos recobrase su libertad para que pudiera adoptar las medidas que Cortés deseaba. Cortés accedió entonces a soltar a Cuitlahuac. Por no conocer las costumbres, por decirlo así constitucionales de los mejicanos, no se dio cuenta de que Cuitlahuac, hermano de Moteczuma y gobernante de Iztapalapa, poseía autoridad suficiente para convocar el Tlatocan o asamblea, que inmediatamente destituyó a Moteczuma, nombrando Uei Tlatoani a Cuitlahuac. Era ésta una maniobra de gran peligro para Cortés, pues a partir de entonces, los poderes mágicos que la magistratura suprema llevaba consigo encarnaban en un adversario ya libre, mientras los españoles se quedaron entre manos con un prisionero que no era más que la concha vacía de poder supremo”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 387-8).

HAGIOGRAFÍA

La orientación divina de la vida es la propia redención en la cual todo tiene sentido; y sin ella todo permanece truncado.

“De Santa Teresa de Ávila son las palabras de que nuestra vida terrena es “como una mala noche en una mala posada”, palabras que vienen a la memoria al leer a Tomás Moro que la compara con “una larga noche invernal y un corto día de invierno”. Puede ser soleado y despejado y, en cuanto a la luz, casi como un día de verano, pero por su celeste azul silva la “flecha”, la soberbia, con la que “el demonio tienta al hombre...de día, en su felicidad; pues este tiempo está lleno de lúcido gozo y vivo valor”, y, sin embargo, es sólo “un día muy corto de invierno. Empezamos muy pobres y en frío. Volamos muy alto, como una flecha disparada al aire, y de pronto, al alcanzar la mayor altura y antes de habernos podido calentar ahí un poco, volvemos a baja, a la fría tierra; y en ella quedamos clavados, sin movimiento. Pero en el corto tiempo en que nos encontramos en las altura, Señor, qué alegres y orgullosos estamos, zumbando allá arriba como un moscardón que durante el verano vuela de acá para allá, sin pensar que en el invierno ha de morir. Así actuamos muchos de nosotros. Pues durante el corto día de invierno, pleno de felicidad terrena y de bienestar, esta flecha volante del demonio, esta soberbia altanera que ...traspasa nuestro corazón, nos lleva en nuestra pasión hasta las nubes, donde creemos estar sentados encima del arco iris. Abarcamos con nuestra vista el mundo por debajo de nosotros y, considerando nuestra propia gloria, tenemos aquellas otras pobres almas, probablemente acostumbradas a ser nuestras compañeras, por hormigas tontas y miserables”. (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, 1993, p. 350-1).

TEOLOGÍA

La justicia del Reino de Dios en la tierra.

“Jesús se contrapone a una justicia que intenta conseguir ella misma el reino de Dios (por medios políticos o morales). A esa justicia hecha a la propia medida le contrapone Jesús una redención que es totalmente regalo y ante la cual el hombre no tiene que hacer sino recibir (cf Mat 21, 1-16; Lc 18, 19-14; 17, 7-10; 15, 11-32; 15, 1-10; 7, 36-50; Mc 4, 26-29). Pero tendremos que mantener igualmente que el reino de Dios se expresa en categorías morales (cf Mt 19, 16; 19, 17; 7, 21-33; 25, 31-40).

“El contexto a que nos venimos refiriendo aparece algo cambiado y, al mismo tiempo, profundizado en las bienaventuranzas del sermón de la montaña. En él desempeñan también un papel definitivo categorías morales, puesto que los pobres, los últimos, los titulares del reino y, por tanto, los primeros, son presentados concretamente como los misericordiosos, los que tienen hambre de justicia, como los que ejercitan la caridad, son limpios de corazón, pacificadores y se exponen a la persecución por causa de la justicia. Aquí la gracia aparece como el cambio que introduce Dios en el orden desordenado de este mundo, como la subversión del mundo por Dios, subversión que abarca a los que ya estaban convertidos y contrapuestos al mundo. Aquí la moral se toma como la locura de hacerse pobre, el salirse de las reglas de rendimiento del mundo, el encaminarse a la pobreza de Dios, abriéndose así para la riqueza que Él da. Con estas contraposiciones se relacionan otra serie de cosas características para el reino de Dios en la predicación de Jesús: este reino aparece bajo el signo de la alegría, de lo festivo y de lo bello y también bajo las imágenes de la impotencia (por una parte, las parábolas de boda y banquete; por otra, parábolas de pobreza: mostaza, levadura, red llena de peces buenos y malos, campo de trigo y cizaña). **Esta paradoja es lo que más excluye cualquier explicación escatológica a corto plazo.** Con esta paradoja Jesús se sale tanto del esquema apocalíptico como del rabínico. Su nueva imagen del reino es la victoria de Dios en la figura de lo falto de aparatosidad, en la pasión”.

“Todo esto nos lleva con lógica implacable al punto de partida, al tipo de Jonás. Jesús no anunció ninguna cristología explícita. Pero las líneas de su predicación están remitiendo a Él como el signo escatológico de Dios, están apuntando a su suerte como el ahora de Dios. La persona misma de Jesús se encuentra en el fondo de lo que dice sobre el reino de Dios. Lc 17,20s es un texto para el que no hay una exégesis segura, pero que a la vista de la conciencia que de Sí tenía Jesús, conciencia que se ve por todas partes, se puede considerar como un buen indicio del sentido a que se encamina todo”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 42-4).

II-I. EL CORAZÓN DEL CONDENADO

2.- Escritura

El amor de David a Saúl

- 2.1- Hg.- El amor a Dios en la injusticia en Teresita p.- 40
 Hª.- La grandeza de ánimo de Atahualpa calumniado por un súbdito suyo.
 Hª.- El corazón magnánimo de Cortés destrozado
 Lit.- Antígona invoca la autoridad superior
 Teología.- El don divino de la esperanza
- 2.2.- Hg.- Moro sólo mira a Dios, p. 43.
 Hª.- El señorío de la Reina ante la canalla
 Lit.- Casandra padece la resistencia a sus palabras
- 2.3.- Hg.- Moro evita toda alharaca en su juicio, p.46
 2.3.- Hª.- Cortés juzga pecado atormentar a un rey

Rosetón

Ps. 37. "Mis amigos y los que andaban conmigo huyeron de Mí; los que tenía más cerca se Me fueron lejos; los que intentaban quitarme la vida se esforzaban en conseguirlo con calumnias y falsos testimonios. Los que pretendían hacerme daño no hablaban sino mentiras, y no hacían sino inventar falsedades contra Mí. Pero Yo como si fuera sordo no escuchaba y como si fuera mudo, callaba. Estuve en medio de mis acusadores como si no les oyera, como si no tuviera con qué defenderme y convencerles de su error", Sl 37.

2.- El amor de David a Saúl

ESCRITURA

David después de haber podido matar a Saul que le persigue con el ejército.

"¿Por qué me persigues, mi señor? ¿Qué he hecho, qué culpa tengo? Si es el Señor quien te instiga contra mí, apláquese con una oblación; pero si son los hombres, ¡malditos de Dios, porque me expulsan hoy, y me impiden participar de la herencia del Señor, diciéndome que vaya a servir a otros dioses". (1 Sm 26).

2.- 1.- El amor a Dios en la injusticia en Teresita de Lissieux

"Recuerdos y consejos de Teresita del Niño Jesús".

N. 5. "Deberíamos estar muy contentas de que el prójimo nos vitupere alguna vez pues si nadie se ocupase de hacerlo, ¿qué sería de nosotras? Va en ello nuestra ganancia".

"En una fiesta de la Comunidad en la que se había representado una "piadosa recreación" compuesta por ella fue censurada por su larga duración y se la mandó interrumpir. Yo la sorprendí entre bastidores enjugándose algunas lágrimas; luego habiéndose recobrado permaneció tranquila y dulce bajo la humillación".

"Sor Teresa del Niño Jesús aceptaba con una alegría celestial cualquier reproche no sólo de las Superiores sino también de las inferiores. Así se dejaba decir por parte de las novicias cosas desagradables sin reprenderlas nunca en el momento".

N.6. "Estoy dispuesta a aceptar las observaciones cuando son justas le decía yo; puesto que obro mal, me avengo a ello. Pero no puedo soportar las reprobaciones cuando no he faltado".

"A mí -replicó ella- me sucede todo lo contrario: prefiero ser acusada injustamente pues así no tengo nada que reprocharme y se lo ofrezco a Dios con alegría; después me humillo al pensar que sería muy capaz de hacer aquello de que se me acusa".

2.- 1.- La grandeza de ánimo de Atahualpa calumniado por uno de sus súbditos, Felipillo.

HISTORIA

La ejecución de Atahualpa el 26 de julio de 1533.

Joseluís Olaizola: Francisco Pizarro, p.196.

“En el atardecer del 26 de julio de 1533 se le aplicó garrote a Atahualpa y murió con tanta dignidad y conformidad que dio mucho que pensar. López de Gómara uno de los más famosos cronistas de Indias dice:

“No hay que reprender a los que lo mataron pues el tiempo y sus pecados los castigaron después pues todos ellos acabaron mal, como veréis en el proceso de la historia. Murió Atahualpa con valor y si de corazón pidió el bautismo dichoso él y si no pagó las muertes que había hecho”.

“Al otro día, domingo 27 de julio se celebraron solemnes funerales por su alma en la principal iglesia de Cajamarca y todas las autoridades del cabildo le esperaban en la puerta del templo, el gobernador sombrero en mano y vestido de negro, como si se tratara de las exequias de un rey. En medio de la ceremonia hubo un revuelo por culpa de algunas señoras hermanas y esposas del difunto que querían ser enterradas en la misma huesa que su señor, para así poder servirlo en la otra vida. Hubo que suspender el oficio para razonarles sobre semejante desatino pero aún así hubo alguna que por su cuenta se ahorcó con sus propios cabellos”.

Y como había Felipillo y el afán Almagro creído el bulo de que el país estaba alzado, resulta que “cuando Hernando de Soto regresó de su expedición de la huamacuchos montó en cólera y dijo que todos aquellos días no había avistado ninguno de los indios que se decían alzados ni en tres leguas ni en treinta y hasta llegó a acusar a Pizarro de que lo había apartado de la ciudad para poder matar a su gusto a Atahualpa. El mismo Hernando de Soto fue quien envió un memorial a la corte de Castilla denunciando la muerte y el emperador hizo llegar un escrito a Pizarro en el que le decía que le había “desplacido mucho la muerte del Inca

especialmente porque se había invocado la justicia del emperador y éstas no eran maneras de hacer justicia".

Pero cuando Pizarro recibió esta advertencia ya había conquistado la ciudad del Cuzco, estaba por fundar Lima, todo el Perú parecía ofrecerse a sus pies y el emperador olvidado el incidente le concedió el título de marqués aunque sin especificar de dónde porque según reza el oficio de su concesión "no se sabe el nombre que tiene la tierra que se os dará".

"A falta de esta especificación a don Francisco se le conoció como el marqués gobernador o el marqués de la Conquista".

HISTORIA

El camino de la verdad es el mismo que el del bien, y el del bien es el de la unidad universal en todos los órdenes vertebrados por el amor a la voluntad divina, la coordinación en la misericordia de Dios de modo que la inmolación o donación de la propia vida como medio sea lo normal. Magnanimidad, grandeza de ánimo, lucha sin cuartel, esperanza sobre el inmenso mundo de los honrado y lo justo.

Cortés con un ejército destrozado y acogido por Tzacala por su fama de honrado renace, sigue su ruto de adalid. Por cierto durante su convalecencia o recuperación con los suyos funda Segura de la Frontera.

“Esta abnegación le permitió volverse con ánimo más libre hacia su objetivo principal, que era y seguía siendo la reconquista de Méjico. Se observará que en su carta al Emperador, escrita en Segura de la Frontera, al proponerle que la tierra conquistada se llame Nueva España del Mar Océano, da por sentado, casi sin darse cuenta, que aquella tierra es ya suya. Es decir, que ya da como un hecho que volverá a apoderarse de la capital. Prueba significativa de la firmeza de su propósito, que ya ni siquiera expresa. Maltrecho y herido, expulsado de Méjico en una noche desastrosa por una multitud aterradora, ni un momento piensa abandonar la empresa, y en cuanto ha recobrado la salud en el reposo, y la confianza por las llegadas repetidas de refuerzos providenciales, polariza toda su voluntad hacia la reconquista”.

“Hizo venir a Martín López, su carpintero de ribera, dándose cuenta de que para esta labor le era indispensable dominar el lago con una buena flota. Decidió, pues, construir trece bergantines de diferentes dimensiones, concebidos de tal modo que pudiesen navegar siempre en grupo de tres o cuatro; y hacerlos construir en Tlaxcala y transportar en piezas sueltas a hombros de tamemes hasta la laguna, en cuya orilla se montarían y lanzarían al agua. A esta labor dedicó el período de Navidades, que pasó en Tlaxcala”.
(S. de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p.413).

LITERATURA

Antígona reconoce una autoridad superior a la de Creonte.

Éste le increpa diciendo que a pesar de conocer la orden de no enterrar a Polinices, la había quebrantado los decretos.

Antígona. "No fue Zeus el que los ha mandado publicar, ni la Justicia que vive con los dioses de abajo la que fijó tales leyes para los hombres. No pensaba que tus proclamas tuvieran tanto poder como para que un mortal pudiera transgredir las leyes no escritas e inquebrantables de los dioses. Éstas no son de hoy ni de ayer, sino de siempre, y nadie sabe de dónde surgieron. No iba yo a obtener castigo por ellas de parte de los dioses por miedo a la intención de hombre alguno".

"Sabía que iba a morir, ¿cómo no?, aun cuando tú no lo hubieras echo pregonar. Y si muero antes de tiempo, yo lo llamo ganancia. Porque quien, como yo, viva entre desgracias sin cuento, ¿cómo no va a obtener provecho al morir? Así, a mí no me supone pesar alcanzar este destino. Por el contrario, si hubiera consentido que el cadáver del que ha nacido de mi madre estuviera insepulto, entonces sí sentiría pesar. Ahora, en cambio, no me aflijo. Y si te parezco estar haciendo locuras, puede ser que ante un loco me vea culpable de una locura". (Sófocles: Antígona, v.450-470).

TEOLOGÍA

La emancipación divina y la esperanza como recepción o asimilación.

"Se hace explicable la separación entre fin y cambio. Con su sí y su no el hombre es sujeto en el plan salvífico de Dios, recibiendo por ello su tiempo. Pero repitámoslo: es sujeto no como productor del Reino de Dios, sino sujeto a partir del tú, sujeto en cuanto hijo. El ser Dios, la "emancipación" en orden del Reino de Dios, que acaba con todas las alineaciones y con todo señorío extraño, no es algo producido, sino regalado, lo mismo que el puro amor que esencialmente no puede ser sino regalo. Precisamente así es "esperanza" el reino de Dios. En un laboratorio (así define Ernst Bloch el mundo) no hay nada que esperar. La esperanza existe únicamente donde se da amor. El hombre puede esperar, porque en el Cristo crucificado ha surgido el amor más allá y por encima de la muerte". (J. Ratzinger: Escatología, Rialp 1992, p 72). El cambio que cita se refiere a la conversión que se adentra en la esperanza ofrecida como don aunque sea en camino.

2.2.- Moro sólo mira Jesús sufriente.

HAGIOGRAFÍA

Moro se acerca a la inmolación final a manos de la perfidia humana,

"Tampoco él había nacido manso de corazón. Había conocido el orgullo, la superioridad, la egocéntrica alegría mundana, pero se habían derretido como trozos de hielo al sol. Paso a paso se había ido acercando al humilde varón de dolores, hasta estar finalmente, como Éste ante Pilatos, mudo ante los poderosos del mundo. Si Aquél que estaba totalmente sin culpa, desde la Cruz había dicho las insondablemente amorosas palabras "perdónales porque no saben lo que hacen", entonces el injustamente condenado, sufriendo su sino amargo, pero nunca totalmente libre de culpa, es decir, de forma no totalmente inmerecida, también tenía que perdonar".

"Más aun: tenía incluso que estar agradecido por intrigas y enemistades, por dolor y acoso, pues eran causa de su salvación".

Tomás ante la cuna de Belén, con el Niño, María y José reza y escribe: "Dame tu gracia, buen Señor; para tener en poco este mundo", escribe al margen. Un mundo que no cumple lo que promete. Es cosa del cristiano mantener la alegría en el apuro. "Haz que lleno de alegría, querido Señor, piense en Ti y que devotamente pida Tu ayuda", se dice en la página que muestra a Cristo atado ante el gobernador. Y en la imagen dedicada a la anunciación de los ángeles a los pastores anota: "al reconocer mi maldad, mi miseria, y hacerme humilde en Tu mano". Sabe que no puede haber alegría y paz si no nacen de cada corazón, de cada persona. "Hoy os ha nacido el Redentor", cantaron los ángeles. "Ecce homo", gritó Pilatos al populacho, mientras les mostraba al rey del escarnio. El varón de dolores: es el Redentor. La corona de espinas: gaudium mágnum, alegría grande. La Cruz: felix culpa, oh feliz culpa. ¿Quién puede entenderlo? "Haz que mi última hora siempre la tenga ante mi mente -escribe Tomas-, que ante mis ojos tenga siempre al compañero de viaje, la muerte". (Péter Berglar: Tomas Moro, Palabra, pág. 394).

2.2.- El Señorío de la Reina ante la canalla revolucionaria.

La serenidad de la Reina ante el tribunal revolucionario

HISTORIA

La fortaleza de María Antonieta ante el tribunal, el día doce de Octubre.

El tribunal de María Antonieta.
Steffan Zweig en "María Antonieta".

"Los setenta días de la Conserjería han hecho de María Antonieta una mujer vieja y enferma. Rojos y abrasados de llanto, quémanle ahora los ojos, plenamente desacostumbrados a la luz del día; sus labios están asombrosamente pálidos a causa de las fuertes e incesantes pérdidas de sangre que ha sufrido en las últimas semanas. Frecuentemente, muy frecuentemente tiene ahora que combatir la fatiga pero sabe que hoy amanece un día histórico, hoy no le es lícito estar fatigada, nadie en la sala de audiencia debe poder burlarse de la debilidad de una reina y de una hija de emperador. Una vez más tienen que ser puestas en tensión todas las fuerzas de su agotado cuerpo, de su sensibilidad debilitada desde hace tiempo; después puede descansar largo tiempo, después puede descansar para siempre. Dos únicas cosas tiene que hacer aún María Antonieta sobre la tierra: defenderse con firmeza y morir valientemente".

"Pero internamente está llena de resolución, también quiere aparecer con dignidad externa delante del tribunal. El pueblo debe comprender que la mujer que se acerca hoy a la barra es un Habsburgo y que a pesar de todos los decretos que la destronan sigue siendo una reina. Con más cuidado del que usa en general peina la raya de sus cabellos encanecidos. Se pone una cofia de lienzo blanco, plegada y almidonada recientemente, de cuyos lados desciende el velo de luto; como viuda de Luis XVI el último rey de Francia, quiere María Antonieta comparecer ante el tribunal Revolucionario".

"A las ocho de la mañana del día doce de octubre se reúnen los jueces y jurados en la gran sala de la audiencia; Herman el paisano de Robespierre como presidente; Fouquier-Tinville como acusador público. Los jurados proceden de todas las clases sociales: un antigua marqués, un cirujano, un vendedor de limonada, un músico, un impresor, un peluquero, un sacerdote que colgó los hábitos y un ebanista; junto al fiscal han tomado asiento algunos miembros del Comité de Salud Pública para vigilar el curso de la vista. La sala misma está totalmente llena. No todos los días se tiene ocasión de ver en el banquillo a una reina".

"María Antonieta penetra serenamente y se sienta tranquila; a ella no le han reservado ya un sillón especial como a su esposo; sólo la espera un desnudo asiento de madera; tampoco los jueces son ya como en el solemne proceso público de Luis XVI, unos representantes elegidos entre los miembros de la Asamblea Nacional, son el jurado que actúa de ordinario, que realiza su funesto deber como por oficio. Pero en vano buscan los espectadores en el semblante agotado de la reina, agotado pero no descompuesto, un signo visible de emoción y de miedo. En una actitud rígida y resuelta espera el comienzo de la vista. Mira tranquilamente hacia los jueces, mira tranquilamente hacia la sala y concentra sus fuerzas".

2.3. Tomás Moro evita toda alharaca en su seguimiento de Jesucristo, y afronta un miedo cerval al dolor, quien sabe si podrá. Actúa con rigor: lo justo, lo que es debido y apropiado a cada momento; según derecho, sin abrir frentes innecesarios ni debidos. Pasa por ese trance envuelto en la filiación divina, y tiembla como Cristo se angustiaba ante el dolor, pues él conocía en que consistía la condena: arrastrado por los caballos y matado. De lo primero a última hora fue liberado. Pero aun así, sabiendo todo esto, no dejó de decir, -después de condenado- todos los motivos interiores que le llevaron a mantener una postura estricta y limitada a derecho.

HAGIOGRAFIA

Peter Berglar y el horrible temor que es también en sí tentación con el que se enfrenta Tomás Moro.p.301.

Alguien había ido a ver con su amigo la película "Anne of the thousand Days", "Ana reina por mil días"; "en ella hay una escena en la que el obispo Fisher, el prior de los cartujos y Tomás son intimidados por el rey a prestar el juramento, es decir, a firmar la fórmula prescrita para el juramento sobre la sucesión, lo que implicaba también el reconocimiento de la supremacía real sobre la Iglesia. Fisher y el prior rechazan esa exhortación y protestan tanto contra la obligación de jurar como contra el reprobable contenido del juramento. Sin embargo Tomás Moro interrogado por Enrique, "contesta con voz suave: leeré con esmero el documento y espero que mi conciencia me permita firmarlo". En ese momento el buen amigo con el que había ido al cine se reclinó hacia mí para preguntarme en voz baja: "¿Por qué Moro no puede ser tan valiente como los otros?"

"En verdad es una buena pregunta, una pregunta que Tomás Moro sin duda se habrá planteado muchas veces. De hecho esta pregunta que subyace a todo su tratado en latín sobre la Pasión, comentando también el miedo mortal de Cristo en el huerto de Getsemaní y la exclamación: "Haz que pase de mí este cáliz". Moro las entiende como palabras de ánimo a la segunda clase de mártires, la de los miedosos, y como un signo de que no es pecado buscar cualquier escapatoria honrada siempre

y cuando no suponga una traición a la fidelidad...y que no es vergonzoso buscar una posibilidad de fuga, mientras no se quiebre la fe". La angustia mortal de Cristo -dice- pone en evidencia "que no es un error temer la muerte y los sufrimientos, sino más bien un gran dolor" -un dolor adicional-, "que el propio Cristo no evitó sino que llevó pacientemente. Y no podemos condenar como cobarde a una persona que tenga miedo a ser atormentada o que en secreto se evada al peligro mientras lo haga legítimamente".

"¿Con qué fuerza tiene que vivir una persona orientada hacia Dios para guardar la línea fronteriza que frecuentemente se ve y se palpa ya sólo muy débilmente, la línea que separa "las maneras honradas y fieles de evasión", el modo "legítimo" de sustraerse a lo peor, de la traición a Dios y con ello también de la autodestrucción?"

"Las palabras que Moro dijo a su yerno camino de Lambeth y que éste no entendió, ese "The fiel is won", la batalla está ganada, no significaban que hubiese superado la angustia mortal y el miedo a los sufrimientos venideros sino que estaba tomada la decisión de aceptar ese miedo: con la ayuda de Dios se había decidido después de larga reflexión a no saltarse ningún grado de sufrimiento, a no capitular antes del huerto de Getsemaní ni querer tomar casi al asalto el monte del Gólgota. Estas palabras significan que está dispuesto a recorrer el largo y lento camino de las catorce estaciones. No podía saber Tomás en cuánto se lo acortaría Dios. Pronunció un sí antecedente al camino entero, con todas las estaciones. Y lo pronunció con la confianza de un niño pequeño que pone su manita en la de su padre. El mundo de los mayores no era capaz de entenderlo. No era táctica cuando en el ya mencionado informe "preventivo" a Conwel escribía: "entre todos los bienes terrenos ha sido el afecto del rey el que más he deseado poseer..., siento que el rey me tenga por obstinado y suponga que en lo que se refiere al importante asunto de su matrimonio o en lo que concierne al primado del Papa, me estoy pasando al bando de sus adversarios con mis palabras y mis hechos. ¡Si pudiera comprender mi corazón tan claramente como Dios, que lo conoce mejor que yo! Para Tomás la fidelidad hacia el soberano terreno puesto allí por el

soberano celestial era tan natural como el aire para respirar; un conflicto en materia de fidelidad le eran ininteligible; pues aun en los puntos en los que Tomás tuvo que prestar resistencia al rey, conservó su fidelidad hacia la parte mejor de su persona: estaba sirviendo al bien del alma de Enrique VIII".

2.3.- Cortés considera inicuo atormentar a un rey.

HISTORIA

La historia, la nuestra también, la de nuestra época y la de nuestras instituciones, habría que estudiarlas sobre todo desde la mezquindad. El día que esto hiciéremos habremos empezado el verdadero camino de la esperanza.

“No cabe duda del desagrado de Cortés al tener que infligir tal indignidad a Guatemocín. “Cortés -escribe Torquemada- contradecía afirmando que no convenía irritar a Dios que les había dado tan gran victoria”. Pero Alderete “le imputaba que había escondido aquellas riquezas y abiertamente le pedía que le hiciese dar tormento; y con insolencia lo solicitaba por ser criado de Juan Rodríguez de Fonseca, Obispo de Burgos, Presidente del Consejo de las Indias, a quien Fernando Cortés no tenía por amigo”. Añade además Torquemada que “Cortés mandó quitar a Queahtemoc del tormento, con imperio y despecho, teniendo por cosa inhumana y avara tratar de tal manera a un rey”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, pag. 460).

LITERATURA

Cassandra padece el deber de la verdad

"¿He errado el tiro o doy en la pieza como un buen arquero? ¿Soy acaso una falsa adivina charlatana que llama a la puerta? Jura y da testimonio verbal de que conozco las culpas antiguas de este palacio".

Corifeo. "¿De qué manera la solidez de un juramento que con nobleza se afirmara podría llegar a ser saludable? Pero te admiro, porque, criada allende la mar, hablas de una ciudad, para ti extraña, como si hubieras vivido en ella".

Cassandra.- "Apolo, dios de la profecía, me encomendó el cumplimiento de este servicio" (....). Luego de haber consentido, no le cumplí mi palabra a Loxias" (...)... "ya venía yo vaticinando todos los sufrimientos a los ciudadanos". (....). "Por haber cometido esta falta, ya no convenzo a nadie de nada".

Corifeo.- "Nos parece no obstante que haces vaticinios dignos de creerse".

Cassandra.- "¡Ay, ay, qué desgracia. De nuevo el terrible esfuerzo de la certera adivinación me agita y me turba con sus preludios (con siniestros preludios); ¡Mirad a éstos. A esos niños que están junto a la casa semejante a sombra de sueños; ¡Como si fueran niños asesinados por sus parientes, con las manos llenas de carne -alimento que es propio del cuerpo-, se ve que sostienen intestinos y entrañas -una carga digna de piedad- de la que comió su propio padre;" (Esquilo: Agamenón, v. 1195-1215).

II-II.- LA ACUSACIÓN

- 1.-Esc.- Los culpables acusan
 - 1.1.- Hg. Moro es citado, p. 52.
 - 1.1.- Hª. Inicio del terror revolucionario
 - Hª. La acusación de la Reina
- Literatura.- Electra acusada por los asesinos
 - 1.2.- Hg. Jueces canallescros, p.55
 - 1.2.- Hª.- Los tiranos de Nueva España
 - 1.3.- Hg.- Tribunal de culpables, p. 46.
 - 1.3.- Hª.- Acusador culpable
 - 1.4.- Hª.- El juicio inicuo de Atahualpa

Rosetón bíblico- patrístico

“Y habiendo pronunciado Saúl sentencia de muerte contra David, Jonatán no traicionó a su amigo: ¿por qué va a morir David? ¿Qué ha hecho? Él se jugó la vida cuando mató al filisteo; bien que te alegraste al verlo. ¿Por qué ha de morir? El rey fuera de sí al oír estas palabras, intenta clavar a Jonatán en la pared con su lanza llenándolo además de improperios: ¡Hijo de perdida -le dice- ya sabía yo que estabas confabulado con él para vergüenza tuya de tu madre; Y, a continuación, vomita el veneno que intenta fomentar su envidia: Mientras el hijo de Jesé esté vivo sobre la tierra, tu reino no estará seguro”. (Elfredo, PL 195, 692).

POESÍA

Juan de Ercilla versifica la conversión de Cauopolicán.

“Pero mudole Dios en un momento
 obrando en él su poderosa mano,
 pues con lumbre de fe y conocimiento
 se quiso bautizar y ser cristiano,
 causó lástima y junto gran contento
 al circunstante pueblo castellano,
 con grande admiración de todas gentes,
 y espanto de los bárbaros presentes”.

1.-Esc. Los culpables acusan

ESCRITURA

“Los profetas, los sacerdotes y el pueblo oyeron a Jeremías decir estas palabras en el templo del Señor. Y cuando terminó lo agarraron los sacerdotes y los profetas y el pueblo diciendo: eres reo de muerte. ¿Por qué profetizas en nombre del Señor que este templo será como el de Silo y esta ciudad quedará en ruinas”. (Jr 26).

1.1. Los culpables acusan

HAGIOGRAFÍA

Tomás es citado. No deja que le acompañe la familia al barco.

"El doce de abril de 1534, el domingo después de Pascua, Tomás Moro, que se encontraba visitando a John Clement y Margaret Giggs en su antigua residencia de Bucklersbury, fue citado para el día siguiente ante la Comisión investigadora del Rey, reunida en Lambeth. Regresó a Chelsea, se despidió de su familia, fue al día siguiente por la mañana temprano a la iglesia, se confesó, asistió a la Santa Misa, comulgó. Como nos comenta Ropper, prohibió a los suyos que le acompañaran a la barca, "cerró el portón detrás de sí y se separó de ellos. Con el corazón triste, que lo revelaba el rostro, fue conmigo y con nuestros cuatro criados en barco a Lambeth. Después de haber permanecido algún tiempo triste y silencioso, de pronto se volvió hacia mí y me dijo: "Roper, hijo mío, doy gracias al Señor porque la batalla está ganada". (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 310). Este triunfo (se ve en otro lugar) consiste en afincarse ciegamente sólo en la filiación divina como un niño que pone la mano en la de su padre y confiadamente va con toda ingenuidad allí donde él lo lleve. Ese camino, bien sabe Moro, que incluye todo un Calvario.

1.1. Los injustos acusan

HISTORIA

La falta de clara acusación llamativa y discordante con el fervor republicano lleva al grosero Hébert a inventarse una infame acusación contra la Reina.

Stephan Zweig: María Antonieta.

Es un momento en el que la República está como decaída. Y en La Convención suena la voz que la puede hacer revivir: el terror como llamada. "Pongamos el terror al orden del día"; esta frase espantosa resuena cruelmente en la sala de la Convención, y sin miramiento alguno confirman los hechos esta amenaza. Los girondinos son puestos fuera de ley, el duque de Orleans y muchos otros son transferidos al Tribunal Revolucionario. La cuchilla está vibrando cuando se levanta Billaud-Varennes y declara: "La Convención Nacional acaba de dar un gran ejemplo de severidad frente a los traidores que preparan la ruina del país; pero todavía le falta dar un importante decreto. Una mujer, vergüenza de la humanidad y de su sexo, la viuda de Capet, debe por fin expiar en el patíbulo sus crímenes. Ya se dice públicamente por todas partes que ha sido vuelta a llevar al Temple, que se la ha juzgado en secreto y que el tribunal Revolucionario la ha declarado inocente, como si la mujer que ha hecho derramar la sangre de muchos millares de franceses pudiera ser absuelta por un jurado francés. Pido que el Tribunal Revolucionario se pronuncie esta semana sobre su suerte".

"Pero el acusador público que de ordinario trabaja sin descanso, fría y velozmente como una máquina vacila también ahora de modo espantoso. Ni en esta semana ni en la siguiente ni siquiera en la otra presenta su acusación contra la Reina; no se sabe si alguien secretamente le detiene la mano o si aquel hombre de corazón de bronce que en general transforma con celeridad de prestidigitador el papel en sangre y la sangre en papel no tiene realmente aún entre sus manos ningún firme documento probatorio. Escribe al Comité de Salud Pública que le envíen el material del proceso, y asombrosamente también el Comité de Salud por su parte

se mueve con la misma sorprendente lentitud. Finalmente empaqueta algunos papeles sin importancia, las declaraciones sobre el asunto del clavel, una lista de testigos, los documentos del proceso del Rey. Pero todavía persiste el acusador en su inacción. Fáltale todavía alguna cosa, la orden secreta de iniciar definitivamente un hecho notorio, que pueda dar a su escrito de acusación un brillo y un fuego de auténtica indignación republicana, una falta totalmente irritante y provocativa, ya sea de la mujer, ya de la reina. De nuevo parece querer hundirse en arena la acusación exigida tan patéticamente. Entonces, en el último momento recibe súbitamente de Hébert el más encarnizado y resuelto enemigo de la Reino un documento que es lo más espantoso e infame de toda la Revolución francesa. Y esta fuerte impulsión es decisiva: de repente pónese en marcha el proceso”.

HISTORIA

El paso de María Antonieta del Temple a la Conserjería.

Año de 1793. Primavera. Su hijito el Delfín ya hace algún tiempo que le fue arrebatado para siempre y encomendado a la educación de Simón el zapatero y convicto republicano. Hébert sigue con sus rudas maneras.

Stefan Zweig: María Antonieta, p. 366.

“Tampoco se espanta María Antonieta cuando pocos días más tarde a las dos de la madrugada suena de nuevo un rudo golpe a su puerta. Después de haberle quitado el marido, el hijo, el amante, la corona, el honor, la libertad, ¿qué puede hacer aún el mundo contra ella? Se levanta tranquilamente, se viste y hace entrar a los comisarios. Léenle el decreto de la Convención que ordena que la viuda de Capet sea trasladada a la Conserjería ya que se ha convertido en acusada. María Antonieta escucha tranquilamente y no responde palabra. Sabe que una acusación del tribunal revolucionario es lo mismo que una condena y que la Conserjería es igual a la casa de los muertos. Pero no suplica, no discute, no procura obtener un aplazamiento. No responde ni una palabra a aquellos hombres que como asesinos vienen a sorprenderla con tal mensaje en medio de la noche. Con indiferencia deja que le registren los vestidos y le quiten lo que tiene consigo. Sólo le es permitido conservar un pañuelo y un frasquito de sales. Entonces tiene que despedirse otra vez -¡cuántas veces lo ha hecho ya!- de su cuñada y de su hija. Sabe que son los últimos adioses. Pero el mundo la ha acostumbrado ya a las despedidas”.

“Sin volverse, derecha y firme, dirígese María Antonieta hacia la puerta de su habitación y desciende muy rápidamente la escalera. Rechaza toda ayuda; fue superfluo dejarle el frasquito con fuertes esencias para el caso en que quisieran abandonarla sus fuerzas: ella misma está fortalecida interiormente. Hace mucho tiempo que ha sufrido lo más duro: nada puede ser peor que su vida en estos últimos meses. Ahora viene lo más fácil: la muerte. Casi se precipita a su encuentro. Con tal rapidez sale de esta torre de espantosos recuerdos

que -acaso empañados sus ojos por el llanto- se olvida de inclinarse en la baja puertecilla de salida y se golpea violentamente la frente contra la dura viga. Los acompañantes corren solícitos junto a ella y le preguntan si se ha hecho daño. "No -responde serenamente-, ya no hay ahora cosa alguna que pueda hacérmelo".

LITERATURA

Electra es increpada por lamentarse al ver a los asesinos de su padre, madre y cómplice, viviendo en el palacio de Agamenón.

“¡Ojalá muertas miserablemente y los dioses infernales no te liberen nunca de los lamentos actuales; Con esta arrogancia habla, excepto cuando oye de alguno que Orestes vendrá; entonces, a mi lado, furiosa, me grita: ¿No eres tú la causa de estas cosas? ¿No es esto obra tuya, que, habiéndome arrebatado a Orestes de mis manos, lo pusiste a resguardo en secreto? Pero sábete que pagarás la pena que mereces”. Con estas palabras me insulta y, a su lado, la incita su “ilustre esposo”, ese cobarde en todo, la maldad en persona, el que libra las batallas con las mujeres”. (Sófocles: Electra, v 295-305).

1.-2. Tomás es citado

HAGIOGRAFÍA

Tomás se contempla rodeado por infinidad de espíritus malignos.

"Tomás se siente llevado por un versículo de los salmos a hablar de la amenaza constante por el "diabolus" y por los malos espíritus presentes en el mundo. Se siente advertido de su presencia y confirmado en la defensa contra ellos. Basten algunos ejemplos para mostrarlo".

"Junto al versículo "no temo a los ejércitos del pueblo, que me rodean como enemigos", Ps 3, 6, escribe el prisionero: "declaración de guerra contra los demonios". Al versículo "su garganta es una tumba abierta, aunque de adulaciones rebose su lengua", Ps 5, 11, anota: "contra los lazos de los demonios". Junto al versículo "pero me tambaleé y se alegraron y se juntaron. Se juntaron todos contra mí, para castigar al inocente", Ps 34, 16, escribe Moro la glosa marginal: "los demonios se burlan de nosotros, pero nosotros queremos ser humildes, serenos, sin impacientarnos; ayunando, rezando". Y al mismo salmo, en el versículo 29: "quienes injustamente me combaten, no se alegrarán por mí; no guiñarán los ojos quienes sin motivo me odian", anota las palabras: "también los demonios nos adulan con falso cuidado".

"Acusación falsa de testigos falsos son los que hacen caer a Moro. "No me entregues -se lee en el versículo 16 del salmo 26- al ansia de mis enemigos, pues testigos mentirosos se alzan contra mí, hombres que piensan en perdición". Y Tomás anota al margen una palabra: "calumnia", en latín, que significa violación del derecho, canallada, fraude. Sabe de qué está hablando". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 389- 390).

1. 2.- Audiencia tirana en Nueva España

HISTORIA

La audiencia primera de Méjico sufrió un innato encanallamiento que mostramos. Será pronto cambiada por otra justa y severa.

Madariaga la pinta llamándole "trío de desaforados tiranuelos que formaban Guzmán, Matienzo y Delgadillo". "Es muy posible que el error capital de aquel trío haya sido su inaudito ataque contra Alvarado, desde luego no por Alvarado sino por rico. Ya entonces era el Capitán de Hernán Cortés todo un Don Pedro Alvarado, Adelantado de Guatemala, hombre poderoso en la Corte desde su matrimonio con Doña Francisca de la Cueva, parienta cercana de los Cobos. Cuando Alvarado regresaba a Veracruz recién casado, perdió a su mujer, y a la sazón iba y venía por la ciudad de Méjico, todo de luto vestido, enzarzado en pleitos por la Audiencia, aguardando no sin impaciencia a que le dejasen marchar a su nuevo feudo de Guatemala. Pero esto es precisamente lo que Guzmán y sus cómplices en la explotación de la autoridad no podían permitir antes de haber esquilado a quella rica presa de toda la lana de su riqueza. So pretexto de que Alvarado había jugado a juegos prohibidos durante la conquista, fueron privándole gradualmente de todo su dinero, sus caballos, sus indios, sus muebles, hasta confiscarle su última mula en la que había cabalgado a la Audiencia, "y allí de la puerta se la tomaron y le hicieron ir a pie, no mirando su autoridad".

"Pero no fue ésta todavía la obra maestra de los tres tiranos, que pronto hallaron ocasión de sobrepasarse a sí mismos en el desafuero. Vinieron noticias a Méjico de las mercedes concedidas a Cortés por el Rey y que Cortés regresaba a la Nueva España como Capitán General, causando todo ello el natural revuelo. Cuando Guzmán mencionó el hecho en un grupo donde se hallaba Alvarado, Albornoz y Salazar, amén de otros notables, Salazar, muy indignado, exclamó: "El Rey que a tal traidor como Cortés envía es hereje y no cristiano". A pesar de la índole monstruosa de este ex abrupto, nadie osó protestar puesto que se hallaba presente el Presidente de la Audiencia y nada decía.

Pero pocos días más tarde, el miércoles 18 de agosto de 1529, Alvarado se presentó ante la Audiencia pidiendo venia para retar y desafiar a Salazar por aquellas palabras que había pronunciado contra su Rey y otras que venía diciendo sobre el retorno de Hernán Cortés, entre ellas, que los vasallos debían rebelarse contra el Rey que tal cosa permitía. No estaba Guzmán presente aquel día, pero al siguiente, contestó desde el sillón oficial: "Pedro Alvarado miente como ruin caballero, si lo es, que el factor no dijo tal, porque es servidor de Su Majestad y no había de decir tal palabra". Al día siguiente, la Audiencia hizo prender a Alvarado a quien metieron en un calabozo con grillos en los pies".

"Esta noticia tuvo que producir en Madrid efecto desastroso, pues los Cobos seguían emparentando con Alvarado por estar concertado el matrimonio de este Capitán con una hermana de su primera mujer. Los Cobos tenían además cierta responsabilidad en el nombramiento de aquella Audiencia que tan desastrosamente se estaba conduciendo. Esta vez, el Consejo de Indias prestó atención más inteligente y concienzuda a la elección de gentes dignas de gobernar la Nueva España". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, pág. 529, 530).

1.3.- El tribunal de culpables

HAGIOGRAFÍA

El afán de no encontrar el bien tanto el juez como el teólogo que ataca a Juana de Arco en el juicio en finales de febrero de 1431.

Mark Twain: Juana de Arco, p. 335.

Pretensión de complicidad en los escribanos. ¡La causalidad del mal suele ser concatenada;

“Cauchon encomendó a varios escribanos ocultos que tomaran nota de las respuestas de Juana con el objeto de cambiarles el sentido y utilizarlas contra ella. Con esto mostraba que era el hombre más cruel y sinvergüenza del mundo. Pero su plan falló: los escribanos resultaron ser gente honrada, con buenos sentimientos y redactaron un informe objetivo y verdadero que favorecía a Juana”.

La paz y el esplendor de la verdad divina.

“Estuvo cinco horas en el incómodo banco sin respaldo, cargada de cadenas y acosada por la turba de jueces in que le ofrecieran ni un vaso de agua. Había pasado la noche enjaulada en el frío calabozo sin comodidad alguna y pese a todo allí estaba otra vez sin ninguna muestra de cansancio. Y sus ojos... destrozaba el corazón verlos. Su brillo expresaba una mezcla de dignidad herida, el propósito indomable de la libertad que trasmite la mirada de un águila enjaulada y hace que nos sintamos mal cuando la vemos. Así eran los ojos de ella. ¡Qué maravillosa fuerza demostraban; Siempre denunciaban su estado de ánimo en la paz y en la guerra. Bajo sus destellos se ocultaban torrentes de luz o devastadoras tormentas. No he conocido nunca ojos parecidos a los suyos. Esa es mi opinión y nadie que los conociera como yo, podría decir una cosa distinta”.

La mezquina y petulante postura del teólogo sofista.

Baupere se llama quien "con aire desganado, indiferente, lanzó una maniobra de ocultación capaz de engañar a cualquier persona desprevenida".

Y le dice a Juana que hable con sinceridad sobre todo lo que él pregunte.

"No estoy de acuerdo -le responde ella- vos podríais preguntarme cosas que yo no voy a contestar porque no puedo y -luego de reflexionar lo impropio de que unos teólogos se entrometieran en temas reservados a Dios, añadió: Si comprendiereis lo que de verdad ocurre conmigo deberíais dejarme libre. Todo lo que he hecho ha sido a impulsos de la revelación".

1.3.- El acusador culpable

HISTORIA

La primera entrada de María Antonieta ante la Asamblea francesa. Es el 5 de mayo de 1789.

(El día anterior en la procesión se habían entremezclado vivas a ella y al duque de Orleáns).

“Al día siguiente, en la apertura de la Asamblea Nacional, la espera una nueva ofensa. Mientras que el Rey, a su entrada en la sala, es aclamado con vivos aplausos, ni un solo labio se mueve al llegar la Reina: un silencio glacial y manifiesto sale a su encuentro como una viva corriente de aire: “Voala la victime”, murmura Mirabeau a uno de sus vecinos, y hasta un espectador ajeno a la cuestión, el gobernador norteamericano Morris, se esfuerza en animar, pero sin éxito, a sus amigos franceses para que tornen menos ofensivo este hostil silencio por medio de una aclamación. “La Reina lloraba -escribe en su diario este hijo de una nación libre-, y ni una sola voz se elevó a favor suyo. Hubiera alzado yo mi mano, pero no tenía allí ningún derecho a expresar mis sentimientos y en vano rogué a mis vecinos que lo hicieran”.

“Durante tres horas tiene la reina de Francia que permanecer sentada, como en el banquillo de los acusados, delante de los representantes del pueblo sin que la saluden ni le presten ninguna atención; sólo cuando se levanta, después del interminable discurso de Necker para retirarse de la sala con el Rey, algunos diputados, por compasión alzan un tímido Vive la Reine. Conmovida María Antonieta de las gracias a aquellos pocos con una inclinación de cabeza y por este gesto enciende las aclamaciones de todo el auditorio”.

II- III. LA SENTENCIA

1.1.- Hg.-La sentencia de Moro, p. 63.

Lit.- La terquedad y ceguera, condena a la verdad luminosa. Esquilo

1.1.- Hg.- La fortaleza de Fisher y la falsificación de su firma

1.1.- Lit. La terquedad humana ante la profecía, y el pecado. Esquilo

1.1.- La sentencia de Atahualpa

Cassandra execra el fácil crimen y la debilidad de lo temporal

1.2.- La dignidad de Juana ante la canalla judicial, p. 67.

1.2.- La dignidad real ante la miseria revolucionaria

1.3.- La magnanimidad de Cortés ante la mezquindad de Alderete. (Cfr. La Sentencia de Atahualpa para ver la de Pizarro)., p. 72.

Rosetón bíblico-patrístico

Saúl le hace saber a Jonatán que mientras viva David él no podrá reinar, incitándole a la envidia y al asesinato. Y ese juicio divino, (la elección de David) es respetado con amor fiel por Jonatán.

“Dichas a cualquier otro, estas palabras hubiesen corrompido, disminuido y hecho olvidar el amor, la benevolencia y la amistad. Pero aquel joven, lleno de amor, no cejó en su amistad, y permaneció fuerte ante las amenazas, paciente ante las injurias, despreciando, por amistad, el reino, olvidándose de los honores, pero no de su benevolencia. Tú -dice- serás el rey, y yo seré tu segundo”. (Elfredo, PL 195, 692).

Juan de Ercilla

“Luego aquel triste aunque felice día,
que con solemnidad le bautizaron,
y en lo que el tiempo escaso permitía
en la verdadera fe informaron;
cercado de una gruesa compañía
de bien armada gente le sacaron,
a padecer la muerte consentida
con esperanza ya de mejor vida”.

1.1.- Escritura

Ps. 37. "Mis amigos y los que andaban conmigo huyeron de Mí; los que tenía más cerca se Me fueron lejos; los que intentaban quitarme la vida se esforzaban en conseguirlo con calumnias y falsos testimonios. Los que pretendían hacerme daño no hablaban sino mentiras, y no hacían sino inventar falsedades contra Mí. Pero Yo como si fuera sordo no escuchaba y como si fuera mudo, callaba. Estuve en medio de mis acusadores como si no les oyera, como si no tuviera con qué defenderme y convencerles de su error", Sl 37.

1.1.- La sentencia de Moro

El juicio condenatorio de la justicia de Moro

HAGIOGRAFÍA

Tomás Moro después de la replica a la sesión de condena del 1 de julio de 1534, camina desde Wesminster a la Torre. Su hija irrumpe y le besa fuera de sí.

Peter Berglar: Tomás Moro, p. 380.

“Audley pronunció la sentencia: el reo de alta traición debía ser arrastrado a Tyburn, colgado en la horca, amputado en vida, rajado etcétera, etcétera. ¿Sí aún tenía algo que decir en su defensa Moro? Moro se levantó: “no más que lo siguiente: como podemos leer en los Hechos de los apóstoles, Pablo estuvo presente en la muerte de san Esteban y guardó la vestimenta de los que le apedreaban. A pesar de ello ambos son hoy en día santos del cielo y serán amigos para siempre. Así yo espero -y rezaré de todo corazón por ello- que aunque me hayáis condenado aquí en la tierra nos encontraremos para nuestra eterna salvación en el cielo”.

“De Wesminster volvieron a llevar a Sir Thomas a la Tower. Como signo de que estaba condenado a muerte portaban el hacha del verdugo delante de él con el filo dirigido hacia él”.

“Roper narra que el hijo de Jonh estaba al borde del camino y se arrodilló para pedirle la bendición; lo mismo hicieron su hija Márgaret y Márgaret Clement(Giggs) que habían esperado cerca de la Torre. Pero luego Márgaret Roper ya no se pudo contener. Se levantó de golpe, “se abrió camino entre los guardianes que le rodeaban herméticamente con sus alabardas y sus lanzas, se le echó al pecho, abrazó su cuello y le besó”. Era incapaz de hablar pero de Tomás se nos cuenta que le dijo calmada y decididamente: “ten paciencia, Márgaret, no te aflijas; es la voluntad de Dios. Los secretos de mi corazón los conoces ya desde hace tiempo”. Márgaret retrocedió para a continuación enteramente fuera de sí, lanzarse de nuevo hacia él y abrazarle y besarle otra vez. Pero su padre como

queriendo decir que ya bastaba le advirtió aparentemente inconmovido que rezara por su alma".

LITERATURA

El maltrato a Casandra a causa de la cruda verdad por ella anunciada.

"¡Malditos seáis; ¡Cuando ya estéis caídos en tierra, tendré mi venganza. Enriqueced de ruina a otra cualquiera en mi lugar. Mirad, el propio Apolo me está desnudando de mi veste de profetisa, porque ha visto que con toda certeza sin motivo alguno soy objeto de burla, en compañía de mis amigos, por parte de mis enemigos".

"Ya venía yo soportando que me llamaran vagabunda, como a una pobre mendiga muerta de hambre. Y ahora el adivino que me hizo adivina me ha conducido a este terrible infortunio mortal. En lugar del altar de mis abuelos me espera el tajo del verdugo, que quedará ensangrentado con la sangre caliente de mi degüello".
(Esquilo: Agamenón, v. 1270-80).

1.1.- La sentencia inicua de Atahualpa

HISTORIA

La cruz es una injusticia sufrida, un desierto que es preciso convertir en oasis, en el oasis de nuestra alrededor.

Joseluis Olaizola: Francisco Pizarro.

La condena de Atahualpa

"El escribano Pedro Sancho que redactó la sentencia por la que se condenaba a muerte a Atahualpa relata en ella que se tomó tal determinación después de pasarse la noche reunidos en consejo de guerra pero no dice quiénes componían tal consejo ni lo que en él se debatió. Lo que sí consta es que no fue oído el acusado a quien este Pedro Sancho al otro día le comunicó que había sido condenado a muerte. El Inca no se lo quería creer y pensaba que era como otras veces que le amenazaban de muerte bien para que se apresurase a llenar el famoso aposento de oro bien para conseguir algo de su real persona".

"La sentencia se le comunicó en castellano del que algo entendía Atahualpa pero como no alcanzase a comprender que hubieran decidido matarlo pidió que viniera un lengua y le faltó tiempo al maligno Felipillo para presentarse en el aposento del Inca. Éste rechazó, muy dolorido diciendo que tenía un gran desdoro que viniera a hablarle de su muerte quien se la merecía cien veces por impío. Y rogó que trajesen al Domingo de Soraluze que de todos los españoles era el más versado en el quechua; pero éste que era muy de Pizarro y veía a su señor muy remiso en lo de matar a Atahualpa, se negó. Fray Valverde que por razones de su sagrado ministerio había aprendido algo de quechua para poder predicar a los indígenas se negó también alegando que si aquel desgraciado había de morir porque así lo habían decidido los que tenían poder para ello, él debía de mirar por salvar su alma, no mezclando una cosa con la otra".

“En vista de lo cual decidieron que habían de esperar a que regresara un lengua muy formal a quien todos llamaban don Martín, o Martinillo que andaba fuera de la ciudad con una patrulla que estaba al llegar. Un capitán de los de Almagro de quien se decía que tenía muy mal corazón, protestó arguyendo que no estaban para perder el tiempo con el enemigo a las puertas y que bien entendía el perro aquel lo que le querían decir y que si no él se lo haría saber. Y se colocaba delante de Atahualpa que miraba a unos y a otros con desprecio y le hacía gestos de que lo iban a quemar vivo y que luego esparcirían sus cenizas; y el rufián se reía y algunos con él. Pero el escribano Pedro Sancho dijo que sería una vergüenza para la justicia del emperador el que se diera muerte a una realeza sin razonarle las causas y que había que esperar”.

“El lengua Martinillo regresó al mediodía y por fin se le pudo leer la sentencia por la que se le declaraba culpable de regicidio y fratricidio en la persona de su hermano, el Inca legítimo, amén de reo de alta traición contra los españoles a los que había prometido paz y pretendía darles guerra. Negó Atahualpa los cargos y todo su afán era que viniese el gobernador y prometer que le daría más oro y plata”.

“El gobernador no fue según su sobrino Pedro Pizarro porque estaba muy apenado y no quería consentir con su presencia aquella muerte. Por su parte Ramírez considera que si bien no consintió tampoco lo impidió, por lo que no fueron pocos los que entendieron que se había lavado las manos como Pilatos pero que no por eso quedaron limpias del todo de aquella sangre”.

LITERATURA

Cassandra execra el crimen palacial

"La casa exhala muerte que chorrea sangre. Es un hedor semejante al que procede de un sepulcro. Voy a llorar dentro del palacio mi muerte y la de Agamenón. ¡Basta de vivir; No gimo de miedo como un pajarillo en un matorral, sino para que, una vez muerta, seáis mis testigos cuando una mujer muera en compensación de mi muerte y un hombre caiga para pagar la muerte de un hombre que tuvo una esposa perversa. Como voy a morir, os pido este don de hospitalidad".

"Por sólo una vez quiero decir unas palabras o un fúnebre canto por mí misma: ante esta luz del sol, la última que veo, ruego a mis vengadores que hagan pagar a la vez su pena a mis asesinos por esta esclava muerta, por este fácil crimen".

"Ay de las empresas de los hombres mortales. Cuando van bien, se pueden comparar a una sombra; y si van mal, con aplicar una esponja mojada se borra el dibujo. Esto, mucho más que aquello, me inspira compasión". (Esquilo: Agamenón, v. 1300-30).

1.-2.- La dignidad de Juana ante la canalla judicial

HAGIOGRAFÍA

Juana de Arco distingue entre la autoridad absoluta de Dios a la que debe un amor universal y la autoridades humanas a las que debe un amor determinado y concreto.

Mark Twain: Juana de Arco, p. 328

Escena que sucedió ante el tribunal de clero francés-inglés, el 20 de febrero de 1431.

"En un plano elevado se encontraba el obispo Cauchon con vestiduras de gala. Junto a él colocados en hileras se situaban los jueces ataviados con los mismos trajes que el Presidente del tribunal: cincuenta eminentes eclesiásticos, caras con aspecto inteligente, sabios, veteranos de la estrategia y de la casuística. Trampas mortales para ignorantes o tímidos. Al ver aquellos maestros de la esgrima verbal reunidos para dictar sentencia y recordar que Juana se enfrentaría a ellos en defensa de su honra y de su vida, sola y sin ayuda, me pregunté sobre el papel que jugaría allí la pobre aldeana de 19 años".

"Unos guardias de considerable tamaño, con celada, armadura y ganteletes, rígidos como postes, se colocaron a los lados del banquillo, que me pareció patético pues había a quien se le reservaba. Me recordó el Alto tribunal de Poitiers donde Juana combatiera serenamente con los asombrados doctores de la Iglesia y del Estado hasta quedar victoriosa recibiendo el aplauso de la gente, dispuesta a liberar a su país en los campo de batalla".

"Las cosas eran distintas ahora. Sin luz, ni aire, ni alegría, encerrada en lóbregos calabozos, debía estar agotada y sus fuerzas gastadas. También se encontraría desalentada al saber que no tenía esperanza. Sí, todo había cambiado".

"Aparece Juana de Arco, liberadora de Francia, encadenada. Todo me dio vueltas como un torbellino. Me di cuenta de lo que iba a suceder".

"La asamblea sufrió una conmoción y se oyeron respiraciones entrecortadas. Dos guardias la seguían a corta distancia. Su cabeza estaba ligeramente inclinada y caminaba con lentitud pues a su debilidad se unía el peso de las cadenas. Iba vestida con traje varonil, todo de color negro".

"Su piel había perdido el color, estaba blanca como la nieve. Una nieve brillante, en contraste con la total oscuridad de su vestido negro, sin nada que lo suavizase. Tenía el aspecto dulce, puro y juvenil, muy bello, por encima de cualquier elogio, y de aire triste. Y sin embargo cuando la mirada de sus ojos indomables se detuvo sobre aquellos jueces, el desánimo desapareció de su cara, y se irguió dispuesta a la lucha. Al percibir su gesto mi corazón saltó de alegría y me dije: todo marcha bien, no han podido con ella. Descubrí en su interior un espíritu fuerte que el terrible juez no lograría sojuzgar y atemorizar".

Subió al estrado y tomó asiento en el banquillo. "Luego aguardó con total serenidad hasta el punto de ser la única tranquila entre los asistentes inquietos y agitados. Un fornido y atezado guardia inglés que se encontraba custodiando la primera fila de ciudadanos espectadores en posición de descanso se puso rígido y levantó el brazo en atento y respetuoso saludo militar a Juana. Ella le sonrió amistosamente devolviéndole el mismo saludo, gesto que produjo un breve aplauso de simpatía que el juez reprimió severamente".

"Cincuenta sabios teólogos contra una iletrada".

"Luego el juez intimó a Juana a prestar juramento de rodillas de que respondería exactamente la verdad a todas las preguntas que se le hicieran".

- "No juraré así puesto que no sé lo que vais a preguntar. Hay cosas que no puedo decir".
(Exclamaciones furiosas y ruidosas)

El juez vuelve a lo mismo.

- "En cuanto se refiere a mi familia, a mi infancia y a los hechos relativos a la misión al servicio del Rey, responderé de buen grado. Pero respecto a las

revelaciones de Dios, mis Voces me prohíben confiarlas a nadie, salvo a mi Rey".

(De nuevo gestos violentos hasta el paroxismo).

-“Os ruego -dice con voz irónica y pícaro- que habléis por turno, buenos caballeros y así os atenderé a todos uno a uno”.

Y el obispo se mantenía en su empeño y Juana se negaba a obedecerle “con cara plácida y sin acusar cansancio”. Pasaron en ello como dos horas.

Ella pide -al final de la mañana- que se le quiten las cadenas. El juez le prohíbe cualquier intento de fuga.

-“Esa prohibición no la acepto. Si pudiera escapar lo haría sin remordimientos puesto que yo no he prometido eso ni lo haré”. Y poco después:

-“Reconozco que deseo escapar pero eso es un derecho de todo prisionero”.

“No lograban desconcertarla.

1.-2.- La dignidad real ante la indignidad revolucionaria.

HISTORIA

El tribunal de María Antonieta.
Steffan Zweig en "María Antonieta".

"Los setenta días de la Conserjería han hecho de María Antonieta una mujer vieja y enferma. Rojos y abrasados de llanto, quémanle ahora los ojos, plenamente desacostumbrados a la luz del día; sus labios están asombrosamente pálidos a causa de las fuertes e incesantes pérdidas de sangre que ha sufrido en las últimas semanas. Frecuentemente, muy frecuentemente tiene ahora que combatir la fatiga pero sabe que hoy amanece un día histórico, hoy no le es lícito estar fatigada, nadie en la sala de audiencia debe poder burlarse de la debilidad de una reina y de una hija de emperador. Una vez más tienen que ser puestas en tensión todas las fuerzas de su agotado cuerpo, de su sensibilidad debilitada desde hace tiempo; después puede descansar largo tiempo, después puede descansar para siempre. Dos únicas cosas tiene que hacer aún María Antonieta sobre la tierra: defenderse con firmeza y morir valientemente".

"Pero internamente está llena de resolución, también quiere aparecer con dignidad externa delante del tribunal. El pueblo debe comprender que la mujer que se acerca hoy a la barra es un Habsburgo y que a pesar de todos los decretos que la destronan sigue siendo una reina. Con más cuidado del que usa en general peina la raya de sus cabellos encanecidos. Se pone una cofia de lienzo blanco, plegada y almidonada recientemente, de cuyos lados desciende el velo de luto; como viuda de Luis XVI el último rey de Francia, quiere María Antonieta comparecer ante el tribunal Revolucionario".

"A las ocho de la mañana del día doce de octubre se reúnen los jueces y jurados en la gran sala de la audiencia; Herman el paisano de Robespierre como presidente; Fouquier-Tinville como acusador público. Los jurados proceden de todas las clases sociales: un antigua marqués, un cirujano, un vendedor de limonada,

un músico, un impresor, un peluquero, un sacerdote que colgó los hábitos y un ebanista; junto al fiscal han tomado asiento algunos miembros del Comité de Salud Pública para vigilar el curso de la vista. La sala misma está totalmente llena. No todos los días se tiene ocasión de ver en el banquillo a una reina”.

“María Antonieta penetra serenamente y se sienta tranquila; a ella no le han reservado ya un sillón especial como a su esposo; sólo la espera un desnudo asiento de madera; tampoco los jueces son ya como en el solemne proceso público de Luis XVI, unos representantes elegidos entre los miembros de la Asamblea Nacional, son el jurado que actúa de ordinario, que realiza su funesto deber como por oficio. Pero en vano buscan los espectadores en el semblante agotado de la reina, agotado pero no descompuesto, un signo visible de emoción y de miedo. En una actitud rígida y resuelta espera el comienzo de la vista. Mira tranquilamente hacia los jueces, mira tranquilamente hacia la sala y concentra sus fuerzas”.

1.3.- La dignidad de Cortés ante la mezquindaz de Alderete y otros.

HISTORIA parecido al juicio ante Pilato.

Cortés acosado por la facción de Narváez y otros y del veedor real Alderete.

"La oposición creada por Alderete, a quien apoyaban las facciones de Narváez y Fonseca en el ejército de Cortés, y que señalaban la lenidad de Cortés para con Guatemocín como prueba de colusión entre ambos sobre la ocultación del oro que faltaba. Cortés no tenía por costumbre ejecutar a sus enemigos vencidos, como lo prueba su actitud generosa para con Xicotencatl el Chico y para con el propio Narváez, y aun, habida cuenta de las normas de su tiempo, para con Cacamatzín. Era pues natural que, ya libre de todo cuidado en cuanto a su dominio sobre Méjico, permitiese a Guatemocín ir y venir en libertad, al menos aparente, y hasta que le otorgase cierta autoridad nominal sobre Tenochtitlan. Pero al nacer en las filas de la facción Fonseca Narváez entre sus tropas la sospecha de que Guatemocín ocultaba el tesoro de Moteczuma, esta actitud generosa de Cortés tomaba un cariz peligroso para él, y el sagaz caudillo se dio cuenta de este aspecto de las cosas en cuanto Alderete le requirió públicamente a que diese tormento a Guatemocín a fin de obligarle a declarar la verdad sobre el tesoro desaparecido".

"Sin embargo Cortés daba largas y sobre las paredes escritos al carbón, ya en prosa ya en verso, a manera de pasquines. "Más conquistados de Cortés que conquistadores de la Nueva España", decía uno, y otro: "No le basta el quinto como general y quiere el quinto del Rey". "Como Cortés era algo poeta respondía también por buenas consonantes y muy a propósito". Ya se adivina que con este estímulo se avivó cada vez más el duelo de carbón sobre yeso y se fueron haciendo "más desvergonzados los metros e motes que ponían", hasta que Cortés, todavía polemista, no todavía caudillo, escribió en la pared: "pared blanca papel de necios", y amaneció al día siguiente: "y de sabios y verdades, e Su Majestad lo sabrá presto". Finalmente, Cortés se vio

precisado a poner coto a aquella campaña de prensa con un acto de autoridad".

"Pero el incidente le debilitó más para resistir la presión de Alderete y al fin consintió en que se diera tormento a Guatemocín y al rey de Tucuba quemándoles los pies. Escena que ha dado la vuelta al mundo en relatos más dramáticos que exactos. Créese a base de Gómara y otros, que el rey de Tucuba, quebrantado en tormento, dirigió a Guatemocín una mirada de súplica a lo que Guatemocín exclamó: Estoy yo en algún deleite o baño? El perfil de lo ocurrido no fue tan claro como este cuento sugiere, pues consta que, aunque el tormento de los dos reyes no bastó para revelar dónde se hallaba oculto el tesoro de Moteczuma, Guatemocín dejó caer nuevas indicaciones que permitieron el descubrimiento de algunas piezas de sumo valor, y en particular de un disco de oro, "sol" o calendario, que se halló en el fondo de la alberca en el jardín de su propia casa. Este descubrimiento y otros de menor valor debieron contribuir a limpiar a Cortés de toda sospecha ante los ojos de los malpensados de su tropa". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, pág. 460-1

VIDA DE CRISTO

La reacción del Sanedrín ante la confesión del Señor que era el Hijo de Dios. Declarado blasfemo, reo de muerte, Le tapan lo ojos y le abofetean.

Federico Suárez: La Pasión del Señor, p.69.

"Cuando Pedro confesó que Jesús era el Hijo de Dios -dice Luis de la Palma- fundó la Iglesia; cuando Caifás lo negó y le llamó blasfemo, la sinagoga se hundió para siempre".

"Y algunos empezaron a escupir-Le, a tapar-le la cara y a golpear-Le y a decir-Le "adivina y los criados Le recibieron a bofetadas",Mc.

El Señor sabía cuando Le preguntaron si era el Mesías que no Le creerían. "No Te revolvis-Te ante la mentira, la hipocresía y la injusticia. Callas-Te porque sabias también que su determinación estaba tomada de antemano: la sentencia condenatoria era muy anterior al juicio y más o menos explícitamente la había manifestado Caifás cuando al saber que habías resucitado a Lázaro dijo que convenía que un hombre muriera por todo el pueblo. No obstante Tú dejaste entrever Tu condición al decir que Te verían sentado a la derecha del Poder para que si había entre ellos alguno que todavía conservaba en su corazón alguna rectitud lo atisbara".

"En cambio no callas-Te cuando Te preguntaron abiertamente" si eras el Hijo de Dios. "No callas-Te porque entendis-Te muy bien el sentido ontológico que tenía la pregunta, el más propio y exacto de la expresión; no callas-Te porque ¿cómo ibas a negar tu filiación respecto al Padre?"

"Y luego Te sometis-Te a ser escupido y maltratado, a las groseras burlas y a las bofetadas, aceptándolo todo sin queja, sin una protesta, como si tuviera que ser así, como si tuvieran derecho a hacerlo y Tú obligación de sufrirlo".

“Por lo demás ya lo había anunciado Isaías de Ti:
“ofrecí mi cuerpo a los que Me herían, mis mejillas a
los que Me mesaban la barba y no aparté mi cara”.

“Cubrieron Tus ojos ocultándose a Tu vista, se
condenaron a sí mismos a no ver-Te nunca más con los
ojos de la fe”.